Leg.º 35 ~~11~~ Nº 41

Comedia Famosa.

La Toma de Sevilla Por el Rey Don Fernando el Terzero.

su Auttor

Dn. Christobal de Morales.

Tea 1 - 67 - 5

Leg.º 3

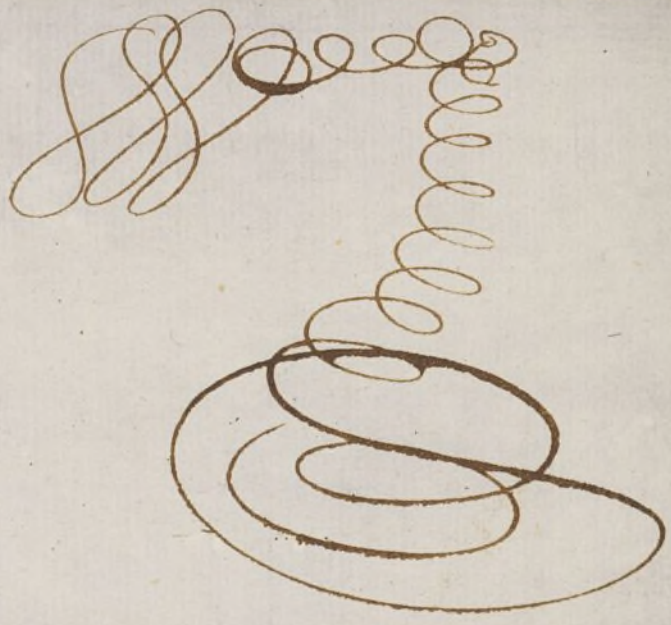
Guerrera.

~~Legajo 6.~~

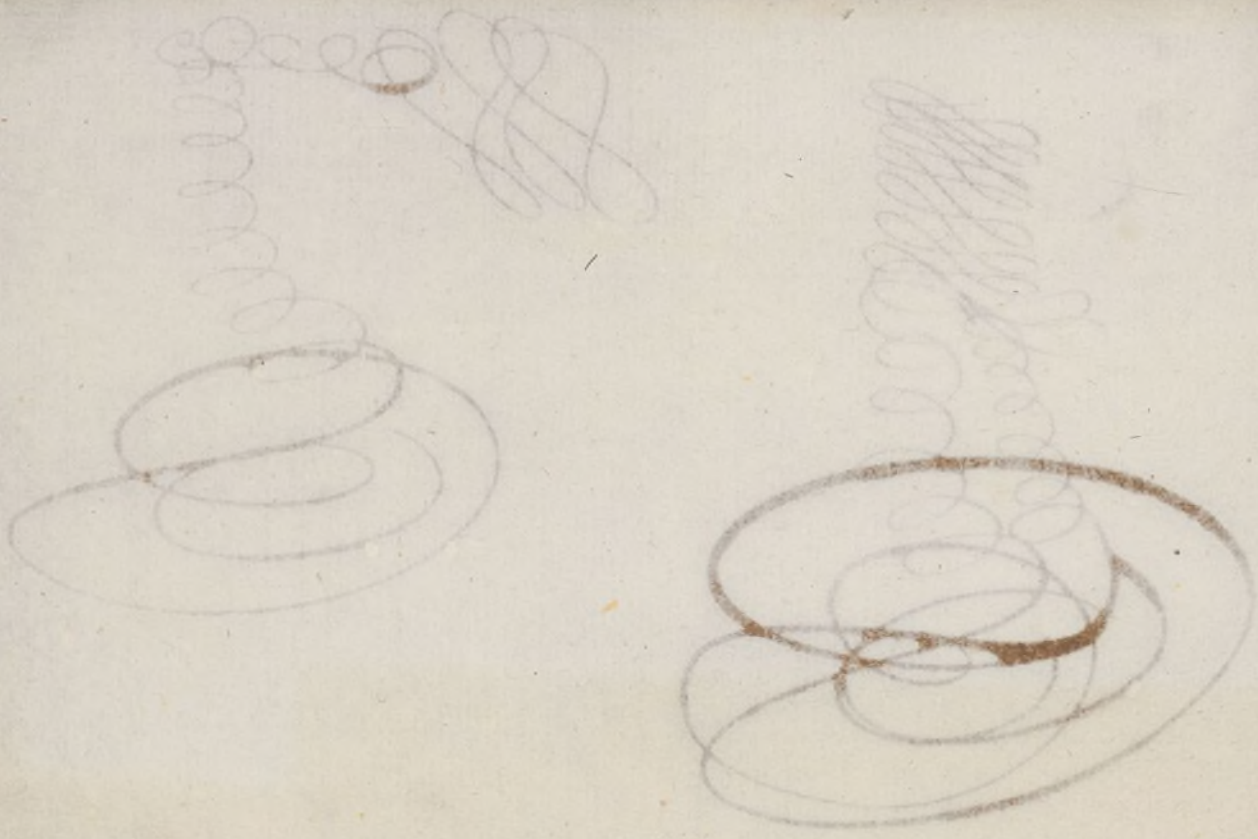
~~135~~

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

La Toma De tt Sevilla Por el Rey D.n fernando el Terzero.

De D.n Christobal de Morales.

Personas.

el Rei D.n fern.do el 3.o
Garzi Perez de bargas.
el Infante de Castilla.
D.n Pelaio.
D.n Lorenzo.

Turron.
el Rei Avartaf.
Mulei,
Abraimo.
Soldados.

Alguadaira Infanta
Tarfira, Prima de Mulei
La inspirazion.
Un Angel.
Moros.

IORNADA PRIMERA.

El Santo Rey estarà en vn dosel; tocan chirimias, y baxa la Inspiracion.

Insp. Fernãdo generoso, a quiẽ la fama
desde el blãco Flamẽco al Indio adusto,
Guerrero te pregona, Rey te llama
por justo nombre, y por renõbre justo:
el descanso sacude, pues te llama
mi voz al exercicio mas augusto:
dexa el Trono Imperial de los doseles,
y de mi labio escucha tus laureles.
Del vago espacio la region vazia,
del azul campo el humedo elemento,
desde el balcõ donde se enciẽde el dia,
hasta donde se apaga su ardimiento:
destos la voz, de aquellos la armonia,
de vna parte el clamor, de otra el acẽto
te diran dulces ecos alternando:
Sevilla por el Santo Rey Fernando.

S. R. Impulso soberano, antorcha hermosa,
põpa del cielo, cuyo hermoso Mayo
dos soles ilumina rosa á rosa,
dos auroras ilustra rayo a rayo;
si de la lid que aguardo vitoriosa
sois vos la execucion, y yo el ensayo,
proseguid, que ya ofrezco cielo vfano
a este lado divino, oido humano.

Insp. La hermosura mas biçarra
se afeó de vn aperito,
ocasionado en la Caba,
executado en Rodrigo.
Esta hermosura fue España,
por quien el ardor Morismo
dexò sin purpura al Rey,
quedando palido lirio.
Y erigiendo destroncado
al pie de vn pardo obelisco
tragica pira su pompa,
triste funeral su aliño:
muchas vezes repitio
el Sol el turqui zafiro,
que ilustrando de sus rayos
açul rosicler le hizo
mientras algunas injurias,
empeçó Pelayo invicto
a restaurar, sucediendo
Fabila, Alfonso su hijo,
Aurelio, Bermudo, Ordono.
Alfonso el Casto y Ramiro,
y otros cuyos nombres dexo,
porque en el heroico archivo
de los anales del mundo
son vitoriosos registros.

Ayuntamiento de Madrid

Quinientos años y mas
tiene la memoria escritos
con inmortales finzeles
en rebeldes pergaminos,
desde que sufre Sevilla
calamitosos peligros,
barbaras calamidades,
teniendo el cuello rendido
al yugo, sin que inclinado
ninguno aya sacudido
yugo de cerviz tan bella,
hasta que el Autor divino
por decreto investigable
de los humanos sentidos
a ti (ô valiente Leonês)
te elige para Caudillo.
Sevilla te aguarda, allà
Axartaf su Rey indigno
será de tu planta heroica
humillado desperdicio:
a donde su media Luna
verâ à tu golpe torcidos
los dos picos argentados,
que arrogantes y engreidos
ciegamente al cielo dizen,
que à se opone, han de herirlo.
En ti, Agricultor del cielo,
tendra en Sevilla principio
la floresta de Dios, donde
reduziràs attractivo
al Evangelio las almas;
como al arroyo el corzillo,
como a su redil la oveja,
como el cordero al apriſco,
como al Norte el naufragante,
siendo por ti reduzido
el corço al cristal de gracia,
la oveja al redil tranquilo,
el cordero al Pastor noble,
y el naufrago al Norte fixo.
La eternidad de los tiempos,
la duracion de los siglos
serás sus armas, serás
la piedra desse edificio,
fundamento desta torre,
y basa deste castillo,
tan comunicado al cielo,
que al jardin de los impireos,
para passar nuevas flores,
has de ser el passadizo.
Y porque fin tan dichoso
tenga felizes principios,
toma esta llave maestra,
Dale al Santo Rey vna llave dorada cõ vnas letras a los lados.
por seña y seguro indicio,
de que su Rey Axartaf
ha de entregarte vencido
los que guardan el teloro
de Sevilla, a qu en su rio
foso de cristal se explaya,
corre guarnicion de vidrios.
Con esto das a tu nombre
fama, a la crueldad castigo,
mayor Imperio a tu braço,
mayor gloria a tus desinios;
Y assi tu heroico renombre
quedarâ en el mundo vivo
de vna edad en otra edad,
y de vn siglo en otro siglo.
Tocan chirimias, y sube la Inspiracion.
S. *Rey.* Aguarda impulso sagrado,
oye bello Paraninfo,
cortesano del Alcaçar
del Cesar, que es vno y trino,
Pero ya pisando al ayre
y a las nubes el vazio
espacio, en concavo trono,
que escasamente distinguo,
Aguila al Sol de justicia
le beve los rayos limpios.
Embaxador Celestial,
hermosissimo Narciso,
alado adorno del cielo,
discurso incomprehensivo,
ya os obedezco, ya doy
la vandera al ayre, y ciño
la tunica militar.

Ayuntamiento de Madrid

del Marte del cielo Christo.
Vuestro precepto y la llaue
me asseguran: mas que miro!
el metal labrado tiene
dos renglones, caso esquivo.
Dios abrirá, dize el vno:
seguro el humano pino
puede engolfarse, si Dios
es el Farol encendido,
el Norte, el Puerto, el Pilotо,
Iuez, Autor, y Ministro.
Rey entrará, dize el otro:
contento la empressa sigo,
pues firmada la sentencia
viene del tribunal mismo,
donde es de vna voluntad
lo propuesto y difinido.
Garci Perez, Don Pelayo,
don Lorenço, ola amigos.

Sale Garci Perez inquieto.

Gar. Obediente, gran señor,
está Garcia, no frio
tronco, que esta barba cana,
estos cabellos de armiño,
aunque nevados parecen,
mongibelos son activos,
que tiene el alma de fuego,
y está de nieve vestido.
S. Rey. O valiente Castellano.

Sale Don Pelayo Correa.

d. Pel. Que novedad ha podido
inquietaros? que si es
lo que el pecho discursivo
imagina, en mi teneis
vn tan sangriento caudillo,
que al chocar diran que Marte
libró en mi sus homicidios.
S. Rey. O gran Maestre de Velès.

Sale Don Lorenço Xuarez.

d. Lor. Si de Marciales motivos
pretendeis hazer alarde,
el tambor suene ofendido
del golpe de la vaqueta,
que al estruendo y al ruido
será purpura la selva,
y coral el obelisco.
S. Rey. O Comendador gallardo.

Sale el Infante, y Turron.

Inf. Si el sossiego interrumpido
teneis de impulso Marcial,
gran señor, los años mios
serán juveniles lustros,
region donde despedido
salga fulminando el rayo,
que en mi forjó vuestro brio.
S. R. De alegre no le respondo.
Tur. Yo su criado el mas propinquo
de quantos son de su Alteza
famosos quitapelillos,
habladores gracejantes,
burlones entremetidos,
hallados siempre a la mesa
nunca hallados al servicio:
vengo a ofrecerme, señor,
por vno, pero no vnido,
que el soldado que lo está
dizen que haze tornillos.
Inf. A que has venido Turron?
Tur. A venderme aqui he venido:
porque ay Rey, ay Caualleros
muchachos y casolismos.
Inf. Solo vuestro labio aguardo.
d. Pel. Solo a vuestra voz aspiro.
d. Lo. Solo vuestro intento espero.
Gar. Yo vuestro semblante miro,
como la flor, que en saliendo
el Planeta mas luzido,
le va siguiendo el semblante
sin perderle el menor giro.
S. R. Valeroso Garci Perez,
a quien devo agradecido
del laurel de mi cabeça
muchos ramos adquiridos.
Noble Maestre de Velès,
inexorable castigo
de quantos contra la Iglesia
ciñen por trofeo indigno
media Luna por penacho,

Ayuntamiento de Madrid

y por turbante vn olimpo.
Gran don Lorenço Xuarez
de Figueroa encendido
Cometa, en cuyas centellas
arde el Agareno vicio
Oydme todos, que el pecho,
ya que al labio lo remito,
es solo para que passe
por èl a vuestros oidos.
Inf. Conmigo no hablò mi padre
el Rey. *Tur* Ni habló conmigo,
Inf. Corrido estoy, vive Dios.
Tur. Yo devo estar mas corrido,
porque vuestra Alteza es
muy ahembrado y muy lampiño,
y yo membrudo, y barbado.
Inf. Yo ahèbrado? *Tur.* Si juro a Christo.
S.R. Todos sabeis que mi padre
y señor, travô conmigo,
hizo executadas lides,
algunos sangrientos visos,
a donde el golpe amagado
de la Parca, entonces quiso
hazer que los rios de agua
fuessen de purpura rios.
Aqui pues divino afecto,
no merecimientos mios,
en vn paramo desierto
de habitacion, en vn sitio
donde fueron Ciudadanos
robles, adelfas y alisos,
a la sombra de vn laurel
y de vn olmo, que texidos
para conveniencias mias
fueron entonces amigos,
fui coronado por Rey:
dexo agora los malquistos,
que mal contentos entonces
fueron contra mi rendidos.
Al fin, quedé soberano,
de modo que oy me aueriguo
Rey de Leon, con los mas
trofeos que estan vnidos
al tronco deste laurel,
naturales y adoptivos.
Aqui el ocio me maltrata,
aqui el sossiego abomino,
Marte duerme retirado,
y de su inutil retiro
resultan delicias torpes,
que en el Andaluz distrito
de la Betica son nubes,
que con negros torvellinos
quieren empañar los rayos
del Sol de Iusticia Christo.
A esta impressa me dispongo,
este laurel solicito,
esta victoria pretendo,
esta grandeza conquisto.
No es ambicion, es precepto,
no es vanidad, es cariño,
no es arrogancia, es piedad,
no es crueldad, es beneficio.
Ea Españoles valientes,
el ayre gima ofendido
de labio humano, por labios
de metales, y al gemido
sonoroso llene el parche,
con rumor alternativo,
arrogantes contrapuntos,
que en el Marcial exercicio
sean para el Moro endechas,
y para Dios, villancicos.
Axartaf tyrano muera,
mueran quantos han tenido
a España tyranamente,
sujeta a esclavo dominio:
Saca la espada y cae Turron.
que este desnudo cristal,
q̃ en la diestra mano esgrimo.
Gar. Tened, señor, el azero
S.R. Llevème del ardor mio,
no puede mas, ya el cristal
desnudo en la vayna brilla. *Envaina.*
Inf. Ardor santo. *d. Pel.* Zelo heroico.
d. Lo Raro afecto. *Gar.* Estraño brio.
Tur. Ha envainado ya la espada?
Inf. Si. *Tur.* Pues haziendo peninos

me

Ayuntamiento de Madrid

me levanto. *Inf.* Pues que tienes?
Tur. Todo el Turron derretido.
Gar. Oyendoos, quié ha de ser,
gran Fernando, tan remiso,
que a responder no embarace
el tiempo de referirlo?
Y assi, yo en nombre de todos,
que por anciano anticipo
mi parecer, (que los viejos)
en esto son preferidos,)
digo, que el Alva risueña
no despertará a los gritos
que a su venida previenen
ramilletes sensitivos;
quando toda essa campaña,
que tan distante diviso,
no sea escuela de Marte,
que a son del militar grito,
pielagos de sangre corra,
donde el baxel quebradizo
del barbaro çoçobrando
se lamente sumergido.
d. Pel. El parecer de Garcia
me assienta. *d. Lor.* Tábien lo afirmo,
no porque le soy afecto,
sino porque es cuerdo aviso.
S. R. Y vos, que dezis, Alfonso?
mas à dezir no os obligo,
porque no fuisteis llamado.
Inf. No, pero soy escogido:
que no á menester, señor,
que sea llamado vn hijo.
S. R. No en vano te llama el mundo
el Sabio. *Tur.* Y yo que digo?
Inf. Dirás quando te pregunten.
Tur. Entonces no dire. *Inf.* Sigo.
el parecer de Garcia,
y algo mas le multiplico.
Y assi, para que a Sevilla
passe nos a poner sitio,
es fuerça allanar a Murcia,
Madrid, Iaen. *S. R.* Bien â dicho.
Inf Cordova, Xerez, Carmona,
que son estorvos precisos:
que luego que esten quitados,
està seguro el camino.
Tur. En oro y açul merece
este Infante ser texido.
S. R. Pues a esgrimir el azero.
Gar. Pues a castigar delitos.
d. Pel. Pues a postrar vanidades.
d. Lor. Pues a executar castigos.
S. R. Salga el Real estandarte
Inf. Bibre el estoque bruñido.
Gar. Reflexe el escudo al Sol.
d. Pel. Tasque espuma el Hypogrifo
d. L. A Seuilla. *Inf.* Al arma. *d. P.* Al Betis
Gar. A vencer. *S. R.* A dar a Christo
nuevas glorias, en retorno
de las honras que recibo.
Tur. Yo he de tener muy buen gasto
en Seuilla, allá camino:
que no ha faltado turron,
donde ay alameda y rio. *Vanse.*

Sale el Rey Axartaf, Muley, y Alguadaira, Abrainio, y Moros con instrumentos de caça.

Axa. Admita vuestra Alteza,
por primero laurel de su cabeça,
señor este trofeo,
poca es la execucion, mucho el desseo:
ya de los brutos fieros
la aspereza fatigan los Monteros
con venablos y flechas.
Mu. Los Polos dos regiones sõ estrechas
dõde puedan caber tantores tales,
festejos tan reales
como goza mi Aurora
de vos, y de la Infanta mi señora.
Rey famoso Andaluz, a quié prudente
respeta el claro imperio del Tridente:
mas que mucho, si mira
vro valor, y el sol de Alguadaira? (no
Al. Por mi padre y por mi os beso la ma
Mu. A Marruecos dexe Axartaf famoso
rindiendo de Cupido el amoroso
yugo, la ceruiz mia,
con este sol, con quien es noche el dia,

Ayuntamiento de Madrid

y aviendo recebido con recato
el pequeño bosquejo en vn retrato,
preuine la jornada,
ya Tarfira, ay de mi dexé burlada. *apart*
Llegué a Seuilla, con grandeza tanta
me aveis solenizado vos, la Infanta,
y todos vuestros grandes, q̃ me hallo
Rey en Marruecos, pero aqui vassallo.
Abraimo: Los monteros fatigan
vn veloz lauali.
Ax. Todos le sigan,
que yo por esta parte,
aunq̃ otra vez se trásformàra en Marte,
seguire sus rigores:
mi sobrino se quede en estas flores,
y assistale Alguadaira.
Vase Axartaf, Abraimo, y los caçadores.
Mul. Los de pojos
me dexa en los trofeos de sus ojos,
donde es tanto mi fuego *aparte*
que siendo ella mis ojos, estoy ciego.
Ameno campo.
Alg. Estas campañas bellas
tal vez de flores son, tal vez de estrellas,
mas siendo estrellas flores,
se estan sacrificando los olores,
adonde son por culto, o son por vicio
deidad, estrellas, pompa, y sacrificio.
Este frondoso espacio, este desierto,
que de alerces y hayas tan cubierto
está, que al sol defiende
el rayo mas sutil de los que enciende,
es Tablada, Muley Rey de Marruecos;
aqui la aueja labra en troncos huecos
con sutil punta y natural estilo
cabellos del Sol dulce, que hilo a hilo
haze rubia madexa
de flor, en tronco repetida aueja.
Este golfo de plata, este mar breue,
a quien rinden el spiritus de nieve
estas sierras robustas,
eladas en Diziembre, en Iunio adustas,
es el Guadalquiui, Cisne sin pluma,
que organizádo acentos cõ su espuma,
buela a morir a la region salada,
liquida mariposa, nieve alada.
Aquel escollo que a los cielos sube,
y naciendo edificio, buela nube,
siendo de sus almenas, por tan bellas,
faroles plateados las estrellas,
se dize Asualfarache, donde vela
Argos la centinela
que diuisa de opuestos horizontes,
montes de agua, y pielagos de montes.
Aqui siempte la Aurora
sobre las flores rie, nunca llora,
porque al sol q̃ en sus braços amanece,
la floresta le ofrece
entre varios doseles,
nectar suave en copa de claveles;
que bebiendole frio,
como fue de su madre aquel rozio,
y es su madre la Aurora,
de las aves la musica sonora
haze, quando se bebe el elemento,
con harpa de rubi, prision de viento.
El jauali rugiente,
vn estoque torzido cada diente,
en quien se duda en suma
si ceba blanca sangre, o roja espuma,
quando está del enojo, y del despecho
en coraça de bronze cerdas hecho,
al venablo arrojado
por tra la vanidad, rindelo armado,
y del fuero pequeña pesadumbre
lo que antes fue relampago sin lumbre,
dize rugiendo en el mortal terrero:
Dichoso yo, que a tales manos muero.
El gamo aqui, viviente pensamiento,
burlador de las plumas y del viento,
el pie en el ayre imprime,
marfiles tantos como edad esgrime;
si herido busca el elemento frio,
ya el rio se despeña, buela el rio;
si lo fragoso busca de Tablada,
y a su monte se arroja, el monte nada:
mas recibiendo en suma
de mi aljana vn harpon, lo sigue pluma,

con

Ayuntamiento de Madrid

con que la vida q̃ en el golpe pierde,
cõ tinta roja escriue en papel verde.
Mul. Celestial paraiso.
Alg. Aqui el Sol es Narciso
de arroyos y de fuentes cristalinas,
q̃ bebiẽdo a las sierras las ruinas,
salpicando las plantas,
son las peñas gargantas
por donde murmurando
tal vez riendo corren, tal llorando.
Mul. Amenidad frondosa,
mas con ser tan copiosa
esta floresta que el Abril colora,
siendo vos Amaltea, o siendo Flora,
es poca amenidad, y mal compuesta
para tanta deidad esta floresta.
Alg. Lisonjas son embueltas en favores.
Mul. No son tãto lisõjas como amores,
bellissima Alguadaira.
(burlada te dexê, ermosa Tarfira) *aparte*
Dentro Abraimo.
Ab. Herido el gamo busca el cristal frio
Mul. Salgamos al encuentro.
Abr. Al rio, al rio.
Alg. Recibanlo las flechas de mi aljava.
Mul. Yo su fiereza brava
examinar desseo.
Alg. De tus plantas será mortal trofeo,
q̃ te dará mi aljava por despojos. (jos.
Mul. No as menester mas armas q̃ tus o
Vanse, y sale Axartaf.
Ax. Aunque hagas viento
pies de plumas veloz, alas del viento,
seguiré tu fiereza
la intrincada maleza,
donde el bosque sucinto
haze de ramos verde laberinto,
pretendo examinar; pero q̃ advierto!
del contullo desierto
del bosque enmarañado,
vn leon se dispone coronado,
cuya rubia melena
peyna tal vez arana, tal la arena,
y con fatales golpes de sus garras
las ramas corta, y rompe las piçarras.
Sale vn Leon.
Contra mi pone su fiereza ardiente:
llega bruto valiente,
Reyes somos los dos, pero suprema
es mi augusta diadema
a la tuya, porque essa es de cabellos,
la mia de valages los mas bellos.
Abraçanse.
O que abraço tan fuerte! (te,
si es deste modo, horror tiene la muer-
que me ahogan tus laços
afloja, leon valiente, los abraços,
que mas Rey, mas señor te considero:
Que me matas leon, leon que muero;
dexa fierezas tantas,
rendida alfombra soy ya de tus plãtas.
Cae a sus pies.
y humilde a tu valor, Monarca fiero
nada de lo que fui, me considero.
Pero ya la fiereza mitigada, *Vase el leõ.*
los desiertos passea de Tablada
el bruto peregrino;
cazadores, Infanta, Rey, sobrino,
nadie acude a mis vozes repetidas,
las potencias rendidas
del cãsancio me obligã (fuerte empeño)
a entregarlas al sueño:
o que pessado estoy, sea esta grama
a tanto rendimiento, verde cama.
Acuestase, y sale Sevilla vestida de Mora, a vn lado vn Moro, y a otro vn Iudio, y ella con dos cadenas.
Sevi. En vno y en otro abysmo
me tiene el rigor tyrano,
sujeta al Mahometano,
y esclava del Iudaismo.
Destos duros eslavones,
cadena que al cielo ofende,
ningun Christiano pretende
aliviarme las prisiones.
Iud. Sevilla, el yugo perfeto
es la prision que te humilla.
Moro. Sujeta has de estar Sevilla.

de los

Ayuntamiento de Madrid

de los Moros al preceto.
Iud. Llora el infeliz veſtiglo.
Mor. Gime tu poca alegria.
Iud. Todo el tiempo has de ſer mia.
Moro. Mia has de ſer todo el ſiglo.
Iud. Eſta priſion que te agrava
a ſer mia te condena.
Mor. Eſta peſada cadena
te doy porque eres mi eſclava.
Sevi. Ay de mi! cautiva lloro,
preſſa en eſte barbariſmo,
Iud. Parte eres del Iudaiſmo.
Moro. Caſi toda eres del Moro.
Deſcubraſe vn eſquadron de Chriſtianos, en el qual eſtaran el Infante, Garci Perez, el S. Rey, D. Lorenço, D. Pelayo, Turron, y ſoldados, y de ellos ſalra el S. Rey.
S. Rey. Dexadle enemigos fieros,
que eſte Andaluz arreboi
ha de ſer hermoſo Sol
entre diuinos luzeros.
Dexad los hermoſos lados
deſte violado edificio,
que con vno y otro vicio
los teneis acancerados.
Cayga la priſion que agraua
la beldad que eſtoy mirando;
que donde ay vn Rey Fernando,
no ha de ſer Seuilla eſclaua.
Caen las cadenas.
Al golpe de mi cuchilla
os rendid, fieros Dragones, *Hundeſe.*
ya te quité las priſiones,
ya quedas libre, Seuilla.
En tu favor truxe armado
eſſe exercito que ves.
Sev. Tu eras mis armas, pues
con las tuyas me has ganado.
Llena el S. Rey a Seuilla, y deſparece el eſquadron, y deſpierta Axartaf.
Ax. Aguer da iluſion valiente,
eſpera fantaſma cruel,
que me l.euas el laurel
mas precioſo de mi frente:
Sevilla ingrata, detente,
mas valgame Alà, ſi es cierto
lo que ſoñè? mal concierto
lo que vi, y al cielo pido
que lo que he viſto dormido,
no me ſuceda diſpierto.
El valor rendi poſtrado
a vn Rey de aqueſta campaña,
luego con violencia eſtraña
a Sevilla me han llevado:
ſea cierto, o ſea ſoñado,
ó tu eterna marauilla,
que ocupas la mejor ſilla,
dime ſi vn ſujeto es
el que me tuuo a ſus pies,
y el que me llevó a Sevilla.
Mas mi gente por aqui
ſe ha retirado; Abraimo:
no ſue nan, la voz animo.
Alg. Ay infélize de mi.
Ax. La Infanta es, ditele aſsi
la ocaſion de mis gemidos.
Alirſe, ſale la Infanta Alguadaira.
Alg. Tente. *Ax.* Dame tus oidos
por centros de mis agranios.
Alg. No te he meneſter con labios,
ſino ſolo con oydos.
Ax. Mi deſventura ſe o. dena
de vn accidente mortal.
Alg. Señor, indicio es mi mal
de mas laſtimoſa pena.
Alg. Ten la voz. *Ax.* El labio enfrena.
Ax. Laurel pobre. *Alg.* Infeliz palma.
Ax. Oyeme en tan triſte calma.
Alg. Oye mi triſte paſsion.
Ax. Es todo el pecho razon.
Alg. Es palabras toda el alma.
Ax. Atiende, Infanta, a mis quexas.
Alg. Oye mi acento veloz.
Ax. No te he meneſter con voz,
ſino ſolo con orejas.
Alg. Que deſahogue no dexas
el pecho? *Ax.* Eſtan los ſentidos

para

Ayuntamiento de Madrid

para escucharte, impedidos,
(nuevos presagios prevengo)
mas aunque oidos no tengo,
di que ya tienes oidos.

Alg. Del javali siguiendo las porfias
sali yo repitiendo flechas mias,
y a su veloz carrera
de la flecha primera,
q̃ diestra dispare (ay triste calma)
por dóde étrê el harpõ, le saq̃ el alma
A mi planta rendido
estremeciẽdo el ayre de vn bramido
quedó gimiendo, donde
funestamente el eco le responde.
Fatigóme el calor, llegnè a vna fuéte,
que conoce a vna peña por su oriéte,
del mar de España lagrima pequeña,
llorada por los ojos de vna peña:
su cristal rodeava, (â tristes penas!)
vn melindroso vulgo de açucenas,
que al sol estavan dando con decoro
en vna blanca, vnas señillas de oro.
Yo ambiciosa de ver tãtas estrellas,
vna que en las mas bellas
tuvo lugar primero,
astro del valle, y del pais luzero,
quise cortar, pero alargãdo en vano
a la ambiciosa execucion la mano,
desojada cayó del verde tronco,
a quien la fuente con vn llãto ronco,
viendo q̃ en parasismos se desata
a su muerte erigio pyra de plata.

Axar. Agora hija, es mayor
mi angustia y rigor tyrano,
sin duda se dâ la mano
mi pena con essa flor.
Crecio el presagio, el empeño
fatal, la horrible vision
del triunfo de aquel Leon,
y el disgusto de aquel sueño
con essa flor desojada
que estuvo con gallardia
hermosa al nacer el dia,
y antes de morir, troncada.
Mas que veo? alli en la orilla
vn baxel ha çoçobrado,
y deshecho ha levantado
hasta los cielos la quilla.

Alg. Vna Mora celestial
naufraga pisa la arena,
dexando popa y entena
en el humedo cristal.
Todo es presagio, ó penosa
fatiga, en que muerta vivo!

Sale Tarfira naufraga.

Tarf. Salvete Alá, Moro altiuo,
Dios te guarde, Mora hermosa.
Si saben vuestras piedades
reparar de vnas afrentas,
en montañas de tormentas
golfos de calamidades:
alsi el sigio os eternize,
que os pueda compadecer
vna afligida muger,
noble, amante, e infelize.

Axar. Ya tu desdicha contemplo,
y amparo es bien que te ofrezca

Alg. Otra ay tambien que padezca,
para que yo tenga exemplo.

Tarf. Oid la pena importuna
de mi naufrago accidente

Axa. No solo yo es el que siente
mudanças de la fortuna.

Tarf. Yo soy, (ó gallardo Moro,)
yo soy, (beldad peregrina,)
a quien llamará la Fama
la desdichada Tarfira.
En Marruecos (ay de mi)
constelacion conocida
le señala a mis Abriles
tres lustros la aurora mia.
Alli naci tan heroica
de padres y de familia,
que digo todo, en dezir
que del Infante soy prima.
Este pues, ò injuria grave,
este alfin, ó penas mias,
este ladron de mi honor,

Ayuntamiento de Madrid

este de mi fama harpia,
amoroso con halagos,
porfiado con caricias,
solicitó mis favores;
ó cautela mal nacida,
adonde hipocrita el pecho
haze que el semblante finja!
Yo resisti temerosa,
él, amante solicita,
yo, gallarda le desprecio,
él, amoroso porfia.
Sacò del pecho a los ojos
lagrimas, que fueron firmas
que alleguraron mi honor
al suyo, no a mi ignominia.
Puse el fin en sus palabras,
él, en mis ojos sus dichas,
yo en su laurel mi cabeça,
su ardor èl en la luz mia.
Y con firmas y palabras,
galanteos y caricias,
halagos y ofrecimientos
me burló: bien entendida
estoy, que dezir burlada
viene despues de rendida.
Apenas la flor compuesta
descompuso su osadia,
y de triunfos recatados
hizo vitorias lascivas:
quando ausente de Marruecos
me dexó: ó como se estima
la dicha antes de alcançada!
mas despues de conseguida,
como està sin embaraços,
ò como se desestima!
La fama pues, que el sucesso
mas recatado publica,
refiere que a despolarse
vino Muley a Sevilla
por contrato de Axartaf,
que por sucesion prolija
quiere que le dè la mano
a la Infanta Alguadaira.
Indignaronse los nobles
del Reyno, y por su venida
a justas comunidades
se convocan las familias:
y tanto, que si obstinado
prosigue en su rebeldia,
se despoblarà Marruecos,
y de galeras que alista
hará que essas eminencias
que heroica erije Sevilla,
subiendo edificio al viento,
caya en el suelo ruynas.
Yo entòces por mejor medio,
(quiçà en bonança tranquila
tomara puerto el baxel,
antes que çoçobre en iras)
vine a buscarle, alistando
esse leño, que en la orilla
del Betis fue tumba, dando
a quantos en el venian
claro sepulcro de plata,
de vidrio nevada pira.
Y assi agora, que a los dos
mi pesar se comunica,
mirad lo que me deueis;
y a esta pobre navezilla,
que por golfos de la infamia
infelizmente peligra,
amparad: assi los dos
sobre la antorcha luzida
gozeis el mejor laurel
de quantos el Orbe cifra:
vos (ô valeroso Moro)
con tanta rama florida,
que apenas en vuestras sienes
aya lugar donde assistan.
Y vos (o gallarda Mora)
con aplausos y caricias
tan conformes, que a tu esposo
le tenga Cupido embidias.

Alg. Calla, hermosura burlada.
Axa. Basta, divina Tarfira.
Alg. Que contra mi flechas rabia.
Ax. Que contra mi flechas iras.
Alg. No la culpo, està burlada.

Ax;

Ayuntamiento de Madrid

Axà. No la culpo, está ofendida.
Desta futura vengança
mi presagio se origina,
y esta invasion que amenaça
esta injusta tyrania,
me representó en el sueño
la loca imaginativa.
Alg. Ya se averiguò (a rigores)
el mal que me pronostica
aquella flor, que al cortarla
cayò açucena marchita.
Tarf. Confusos estan los dos,
ninguno (à cielos) me mira.
Axa. Primero está mi sossiego,
cobre su deuda Tarfira
Alg. Primero está mi aficion,
amor mis intentos guia,
que a ser exemplo en las flores
son vanas sofisterias.
Tarf. No ay cõsuelo a mis agravios?
Axa. Ya la industria lo imagina.
Tarf. Pues si Muley cauteloso
en mis afrentas porfia,
vereis de estragos sangriẽtos
correr essa playa tinta
de sangre, y desesperada
será sepultura mia
dexando escrito en la arena.
Aqui se anegó Tarfira.
Axa. El alma estrecha en el pecho
rompiendo las venas frias,
viviendo de lo que muere,
muere de lo que imagina.
Alg. Centro soy de confusiones:
de aquella recta justicia,
que en el açul capitolio
las sentencias determina,
baxe el decreto, y los hados
executivos permitan,
o que muera desdichada,
o que venturosa viva.
Tarf. Si malogro mi vẽgança.
Ax. Sino medio esta desdicha.
Alg. Si se logran mis intentos.
Tar. Dira el mundo que Tarfira.
Ax. Dirà el siglo que Axartaf.
Alg. Dira el tiẽpo q̃ Alguadaira.
Tar. Escrivio ẽ cristal su agravio.
Ax. Perdio el laurel de Sevilla.
Alg Dio su renombre a la fama.
Tar. Que mal. Ax. Que crueldad.
Alg. Que dicha. *Vanse.*

SEGVNDA IORNADA.

Tocan a marchar, sale el S. Rey D. Pelayo Don Lorenço, el Infante, Turpin y soldados.

S R. Cese el belicoso estruendo
de essos metales, que agravian
con los alientos de vn labio
las diafanas campañas.
Inf. No repita la baquera
los rumores de la caxa,
que estan quexosos los viẽtos,
de que vn pulso los maltrata.
d. Pel. Esse travieso esquadron
de brutos, essa loçana
inquietud, que con espuma
nieve a copos enmaraña,
se detenga, no prosiga,
basta que el clarin les haga
señas, con que fulminados
rayos con pies y con almas
sean, enojando al viento,
al trabarse la batalla
vna cometa que corre,
y vn pensamiẽto que alcança.
d. Lor. Hagan alto las vanderas,
y en el viento tremoladas,
sin ser flores vegetables
las que el tafetan señala,
sea varia Primavera,
que en competencia gallarda
forme otro Mayo en el viento,
y opuesto con la campaña,
se compitan los matizes
lienço a lienço, gala a gala.

Ayuntamiento de Madrid

Tur. Detengase esse concurso
de Españoles, essa vfana
numerosa pesadumbre
de soldados, que en Tablada
nuevo Iosue conduze,
nuevo Sanson acompaña,
donde el Betis cristalino
dará su heroica arrogancia,
espejo de cristal puro,
hasta que en carmin y grana,
vergonçoso de mirar
en su orilla beldad tanta,
corrida purpura buele
lo que es espejo de plata.
S.R. Estos edificios bellos,
cuyas cumbres levantadas,
al primer albor del dia
registran la luz temprana; *campaña*
a Hercules el Egypcio
le agradecieron la planta
de quanto al Sol hermosea,
de quanto al viento engalana.
Esta es la torre soberbia,
que al golpe de mi arrogancia
de ruina caduque,
desecho edificio caiga.
Don Fernando Rey Leonès
por todo el Orbe me aclama,
ya la parte que el Sol vive,
ya el Polo donde desmaya.
Guerrero me llama el mundo,
General y Rey me cantan,
los Ruyseñores, que à Marte
hazen militares salvas.
Y yo no tendre ninguna
gustosa, hasta que mis ansias
consagren en holocausto
a Christo este hermoso alcaçar.
Esse exercito copioso,
cuyos trabucos y lanças
secas a boledas pueblan
con las rocas y las altas,
viene talando soberbio
quanto cerca la distancia
de esse globo açul turquí,
compuesto de luminarias.
Ea, valientes guerreros,
essa alfombra dilatada
donde el Mayo mas hermoso
texe ingeniosas guirnaldas,
sea la sangrienta arena,
donde se obtente biçarra
la gallardia de Marte,
y la academia de Palas.
Inf. De afecto santo se enciende.
d. Pel. De ardor Christiano se inflama.
d. Lo. Vistosa ciudad, Maestre,
d. Pe Es muy hermosa. *Inf* Los Mapas
del Orbe entre las grandezas
por la mayor la señalan.
Tur. Viuandos mapas mil siglos:
donde estudiaron los mapas
que tanto saben de historias? *d.*
Inf. Calla necio, que son tablas. *G.*
Tur. Iardinillo es de los cielos,
del Sol merece ser casa,
aposento en que el aurora
se duerma, frondosa cama
a donde hallen risueña
al amanecer al alva.
Señor entre tantos galgos
vive achacosa esta dama
de vna sarna muy perruna,
curadla vos esta sarna.
O quien en aquella torre, *S.*
que las esferas taladra. *Ga*
de la mezquita mayor,
silla adonde el Sol descansa,
se viera! pero yo os juro,
si la yegua no me falta,
que he de subir el primero
a tomarle al Sol las barbas.
Tocan dentro a marchar. *S.*
S.R. Sin duda que victoriosas
llegan las tropas. *Inf* Las caxas *Ga*
vienen marchando velozes.
Sale Garci Perez con baston de General.
Gar. Dadme, señor, vuestras plantas. *S.R.*

Ayuntamiento de Madrid

S.R. Llegad amigo a mis braços.
Gar. Señor, en pocas palabras
dirè del modo que vienen
vuestras armas laureadas.
Marché con los ocho tercios,
saquè en Carmona la espada,
y luego la consagré
myrto a vuestras sienes sacras.
Marchè al fin, y essa floresta
hasta Alcalà, está ocupada
de infantería Española,
tan vistosa y asseada,
que mas galas que la selva
tiene aunque no cõ fragancia:
Mas aunque no son fragantes
a la selva hazen ventaja,
porque vnas son flores siempre,
y otras no lo son mañana.
d.Lo Con q̃ vanidad se explica *aparte.*
Gar. Desde alli hasta donde llaman
la torre de los Herberos,
que son dos millas escasas,
está la caualleria
tan vistosa, tan estraña
confusion, que al Sol hermoso
los bellos rayos le empañan
la espesura de los fresnos,
lo blanco de las adargas,
lo bruñido de los petos,
y copioso de las altas.
S.R. Que soldados han fãltado?
Gar. Quatro, mas no de la parca
despojos, yo les firmé
licencia por justa causa.
El vno me refirio
muchas vezes, que dexava
su muger de pocos años,
hermosa, y que no trabaja.
S.R. Bié hizisteis. *Tur.* Ya tẽdria
otro la plaça ocupada.
Gar. Otro me intimó el honor,
infamado, de vna hermana
que liviana profanó.
S.R. Bié está. *Tur.* Essa es maraña
puesto que su hermana ya
se passó en cosa juzgada.
Gar. Otro, que murio violento
su suegro, y que le importava
a su hazienda estar presente.
S.R. Iusta fue. *Tur.* No es el mui mãdria
en esso, porque se toma
las vezes de la Cruzada.
Gar. El otro es causa secreta,
a vos solo reservada.
Tur. Qual será, si aun es peor
que las dichas la que calla.
Tocan dentro a marchar.
Gar. Ya todos los tercios entran.
S.R. Que tãbor es el q̃ marcha?
Gar. Este es don Alonso Tellez,
que con Gonçalo Quixada
de Cordova la grandeza
os traen, señor, por palma.
S.R. Essos dos tercios caminen,
y en essas mudables casas
que sobre el Betis son rayos
forjados de lino y tablas,
passen la parte del Rio,
y vno a Castilleja salga
y la cuesta predomine,
antes que socorro trayga
Abenjafor Rey de Niebla:
otro â Asnalfarache vaya,
y hasta que adorne su cumbre,
sea guarnició de su falda. *tocan.*
Gar. Este repetido acento
deste tambor, es la esquadra
de Don Pedro de Guzman,
que vitorioso os consagra
de Murcia el laurel hermoso.
S.R. Mida la fertil campaña
del Alxarafe. *Tocan.*
Gar. Este estruendo
que todo el ayre embaraça,
es el gran Melen Rodriguez
Gallinato, que a essas plantas
la cerviz de Moron pone.
S.R. Del castillo de Triana

Ayuntamiento de Madrid

en la frontera se oponga. *tocan.*
Gar. Este que sigue su espalda,
es Alvar Perez de Castro.
que a vuestra diadema sacra
pone el triunfo de Xerez.
S.R. A la puerta en que el Sol raya
su luz primera, camine. *tocan.*
Gar. Estas señales que estampas
vienen haziendo en el viento,
son las dos tropas gallardas
del Obispo de Palencia,
heroico blason de España,
y Gomez Ruyz Mercado,
que la victoriosa rama
de Madrid, os sacrifican,
cifra y grandeza de quantas
desde el Oriente al Ocaso
vende Febo la luz clara.
S.R. Essos dos queden cõmigo,
y de vuestra vigilancia,
fio la disposicion.
Gar. Beloos otra vez las plantas.
Inf. Que puerta es esta, Mãestre?
d.Pel. Puerta de Xerez la llaman.
Inf. Sobre ella pondrè vna losa,
donde lean los que passan:
Hercules me edificò
desde mi primera planta,
Iulio Cesar me cercò
de muros y torres altas,
y el Santo Rey me ganò.
S.R. Con Garci Perez de Vargas.
Gar. Señor, tan grande favor?
en el campo os acompaña
quien mas bien q̃ yo es digno
de merced tan soberana.
d.Lo. Bien ha dicho Garci Perez.
Gar. No é dicho sino mal.
Tur. Guarda.
Gar. La respuesta agradecida
q̃ di al Rey, puesto a sus plãtas,
para dezirla yo es buena,
para creerla vos es falta:
porque despues de Fernando
q̃ Dios guarde, a quien mi espada,
treinta años ha sido siempre
su braço diestro en campaña,
no ay quien mas bien lo merezca;
mirad si se desiguala
lo que se habla en cortesia,
o se habla con arrogãcia.
La fama es muy buen testigo.
d.Lor. Falsedad tiene la fama.
que yo sé que vsurpa à algunos
lo que a otros les da de gracia.
Gar. Siempre a mi valor le deven
sus vozes. *d.Lo.* A otros les paga
con mas escasos clamores
mas devidas alabanças.
Gar. Ai tienen lugar las mias.
d.Lo. Es verdad, pero aun les falta
ocasion de ser heroicas.
Gar. Yo la buscarè. *d.Lo.* Ya tarda.
S.R. Que es esso? *d.Pe.* Sobre lo alto
de essa eminente muralla
està con algunos Grandes
el Rey Axataf, y llama.
Descubrase sobre el muro el Rey Axataf Muley y moros.
Ax. Fernãdo, à quien llama el mundo
el Guerrero porque falta
en el mundo, à quien le dè
este renombre la fama:
que valor guia tu pecho?
que ardimiento, di, se inflama
en tu coraçon humilde;
que opuesto a grãdeza tanta
rayos de ambicion fulminas,
flechas de enojos disparas?
Como a mi valor te opones,
si essa maquina estrellada,
essa region estrangera,
por donde la Luna passa,
a mi golpe titubea,
a mi furia se desarma,
a mi aliento se estremece,
y a mis enojos desmaya?
Y si no has sido ruina,

ha sido

Ayuntamiento de Madrid

ha sido ingeniosa traça,
por no desposseer mi luna
de tan hermosa morada.
Sabes que soy Axataf?
sabes que mi diestra manda
la mejor parte de Europa?
pues con que fin embaraças,
conquistador presumido,
las vitorias que le cantan
a mis sienes los dos polos,
vno en yelo, y otro en llamas?
Si es lisonja, que a Rodrigo
quieres hazer por la Caba,
dexa essa inútil empressa,
sino quieres que en vengança
por mi esclavo te grangee,
porque tenga a toda España.
Mul. Buelvete, Rey engañado,
lleva segura la espalda,
sino la quieres bolver
Fernando, con mas infamia;
mira que incitas dos Reyes.
Tur. Será Reyes de baraxa.
Gar Barbaros Reyes, Fernando
el Leones, nunca desmaya
por su valor, y por ser
este braço y esta espada
sangriento açote de quantos
opuestos a la luz clara
del cielo, los visos bellos
barbaramente profanan.
Ax Essos arrojos caducos
pagarás, quando arrastrada
tu arrogancia deste muro
por toda la circunstancia,
Hector infeliz te llore
el humor frio del alva,
descoyuntado este tronco
y repelada essa rama.
Tur. No será muy facil esso,
señores perros en jaula.
D. Pel. Rinde la Ciudad, sino
quieres que a la luz temprana,
quando llamar quiera el dia
del Oriente a las aldavas,
seas estrago del tiempo.
Ax. Christiano, el valor te engaña
S. R. Garci Perez. *Gar.* Grâ señor.
S. R. A romper el puente salga
Ramô Bonifaz. *Ax.* Que intêtas?
S. R. Arruinar estas murallas.
Ax. Son de diamãte. *d. Lo.* Diamates
labran azeros de España.
Ax. Mira que mi valor tiene
contra fuerças tan delgadas
cien mil Moros en Sevilla,
y treze mil en Triana.
Gar. Al Puente. *Inf.* Sigo a Garcia
d. P. A la êpressa. *d. L.* al muro. *S. R.* alarma
Ax. O miserables Christianos
que de males os aguardan.
Tur. O espelunca de sabuessos,
que tus tus os amenaza.
Vanse, y sale Alguadaira, y Tarfira.
Alg. Que al fin porfias? *Tarf.* Porfio
en recuperar mi honor.
Alg No fue empressa de tu amor?
Tar. Y eleccion de mi alvedrio,
mas no liviana eleccion:
porque aunque fue de Cupido
me rindio lo prometido,
no me rindio la passion.
Alg. No allanaste el blando pecho
a tu cariño? *Tar.* Es verdad,
y aunque de mi voluntad
quedô su amor satisfecho,
fue obrera la confiança
a quien dio seguro honor
de su palabra, el color,
y el viso de mi esperança.
Alg Y que pretendes? *Tarf.* En el,
honor busca mi grandeza,
por venirle a mi cabeça,
mas que a otra su laurel.
Alg. Sabes que en humano fuego
se abrasa el Christiano Rey?
Tarf. Sea mi esposo Muley,
y pierdase el mundo luego,

Qué

Ayuntamiento de Madrid

Que aunq̃ el Christiano valor
tenga a Sevilla vencida,
me dexarâ sin la vida,
pero no sin el honor.
Pero si el valor Christiano
que tanto tu pecho enoja,
de conseguir me despoja
la obligacion de la mano:
dexara vn solo homicida,
dos crueldades a vn rigor,
con fealdades el honor,
y con peligros la vida.
Pero si tengo alcançada
la vnion que mi amor aspira,
dirâ el mundo: Aqui Tarfira
yaze muerta, no afrentada.

Alg. Mayor pena, mas passion
es la que escucho de ti;
que haran los cielos de mi?

Sale Muley.

Mul. Christiana resolucion.
ya nuestro enojo se fragua,
pues van el puente a romper.

Tarf. Que sagrado ha de valer,
cielos a Tarfira?

Sale el Rey Axartaf.

Ax. El agua,
(loca determinacion)
surcan dos robustos leños
a romper el Puente, empeños
hijos de vana ilusion.
Mas pues el lance ha venido
que solicitó el favor,
esta vez cumpla el honor,
lo que prometio Cupido.
Muley, la accion mas discreta
es dar la mano a Tarfira,
porque esto no es cerco, es ira
de nuestro grande Profeta,
Y aunque ves q̃ contemplâdo
estoy su rigor tyrano,
como tu le dés la mano,
me declara el pié, Fernando.

Mul. Tu voluntad, gran señor,
es mi gusto: vamos luego,
y q̃ me esperes te ruego, *aparte*
Infanta. *Tarf.* Vencio mi amor.

Ax. Oy Tarfira, satisfecho,
tu honor pretendo dexar.

Mul. Infanta, esto es dar lugar
para explicarte mi pecho.

Vanse Axartaf, Muley, y Tarfira.

Alg. Deidad, que el mayor assiento
ocupas por ser mayor,
vnico fabricador
de fuego, mar, tierra, y viento:
librale a mi entendimiento
tu ser, para altos despojos,
y si estos ojos, enojos
te han dado por descompuestos,
ya que te ofendo con estos,
abreme al alma otros ojos.
Del todo no estâ distinto
si en esta nueva eleccion
voy cierta en la execucion,
donde me lleva el instinto:
dadme en termino subcinto,
(ô tu a quien buscando voy,)
los desengaños de q̃ oy;
y si oculta deidad eres,
dame a conocer quien eres;
y conoceré quien soy.
Sin duda, Deidad perfeta,
criô con grandeza tanta
al hombre, al bruto, a la planta,
al astro, al signo, y planeta:
esta maquina discreta
sigue siempre vna igualdad,
nunca tiene variedad
en toda su arquitectura,
luego si es siempre vna hechura,
es sola vna voluntad.
Pues si alcança mi desvelo
por clara demostracion,
que tiene toda esta vnion
su dependencia del cielo:
a esta dependencia apelo,
y de aquesta humana guerra

mi

mi alvedrio se destierra;
pues Dios por gloriosa palma,
hizo al cielo para el alma,
y el cuerpo para la tierra.

Sale Muley el Infante.

Mul. Con engañosa esperança,
y con fingidas quimeras,
los dexé. *Alg.* O si vinieras
de parte de mi mudança.
Mul. Infanta de nuevo intento
se viste mi pretension.
Alg. O si tu imaginacion
siguiera mi pensamiento.
Mul. Impulso nuevo aporfia
me anima a vna novedad.
Alg. O si de tu voluntad
hallasse alientos la mia.
Mul. Tu padre el Rey se acaudilla
contra ti. *Alg.* Esso estoy llorando.
Mul. Dueño del mundo es Fernando,
y lo ha de ser de Sevilla.
Y assi, puesto que se opone
tu padre a tu convenencia,
por divina influencia
la nuestra el cielo dispone:
buscando modos aqui,
para escusar este agravio,
(de vna vez despenò el labio)
quieres que a Fernando? *Alg.* Si.
Mul. Tan presto te has arrojado?
Alg. Tan en tu cõcepto estoy,
que la respuesta te doy
antes de auer preguntado.
Mul. Pues si venciere, creerè,
que su ley es la mejor,
y entonces dará mi amor
rendimientos a tu fè.
Y assi, porque mas te quadre,
yo seré tu esposo, quando
sea dueño el Rey Fernando
de Sevilla, y de tu padre.
Alg. Escuchame, y no te asombres.
Mul. Ya toda el alma te he visto;
yo confessarè que Christo
vino a redimir los hombres,
mas sabràs. *Alg.* Mira q̃ quadre
tu labio con mi remedio.
Mul. Es, que hasta el vltimo medio
he de ayudar a tu padre.
Alg. Luego quando ya el Christiano
se ciña el aurel que labra,
cierta estoy con tu palabra.
Mul. Si, mi bien, y con la mano.

Vanse, y sale el S. Rey, Garci Perez, Don Lorenço, y Turron.

S. Rey. Prodigiosa obscuridad;
la noche està semejante
a la confusion primera,
tan fea que lo agradable
de los orbes, ha emboçado
la capa de los celajes.
Gar. Infeliz sucesso ha sido:
empeçó a soplar el ayre,
quando Ramon Bonifaz
desplegó el blanco velamen
para yr a romper el Puente:
y apenas de Asna farache
fueron las velas preñadas
de las rafagas del ayre,
quando en frente de la torre
del oro, leños estables
se han quedado sobre el Betis,
dandole a entender al ayre,
que es selva de blancas flores
sobre campos de diamantes.
d. Lor. El ayre, region vazia,
apenas nos da señales
de que el activo elemento
nunca tan pesado y grave
se hà visto, pues no le deve
vn soplo el leño portatil.
Tur. Que notable obscuridad!
al Sol he de querellarme
de que es ladrona la Luna,
porque el Sol la dexa parte
de su luz, porque en su ausencia
la dê al mundo, y ella infame,
(al fin muger de tres caras)

Ayuntamiento de Madrid

se va con ella a otra parte.
Gar. Si esta noche falta el Puente,
yo harè, Don Lorenço Xuarez,
que admires en Garci Perez
mas bizarrias que en Marte. *aparte*
S.R. Señor esta heroica empressa
no es ambicioso dictamen *aparte.*
que a mis sienes solicito,
no rama hermosa de Daphne
que vanaglorioso busco,
no renombre fauorable
que a la fortuna consagro,
no fama que sea bolatil
voz repetida en el viento,
no grandeza incomparable
que le han dado a mi corona:
es amor de mi corage,
accion de vuestro precepto,
victima que con mi sangre
haze holocaustos al templo
del sol de vuestros altares.
Dios de las batallas sois,
Y si a Iosuè parasteis,
porque os diesse vna vitoria,
aquesse carbunclo errante.
la grave cadena agora
quitad, y libres los ayres
podran surcar las espaldas
de Guadalquivir essas naves;
que ya con su pesadumbre
quiere, el cristal agoviarse.
Vos me hizisteis Rey, y vos
esta impressa me inspirasteis,
y por mas firme y seguro
por vos recebi la llave.
Desde Leon a Sevilla
las ceruizes arrogantes
he venido sujetando;
pues señor, sean iguales
las glorias con que conquisto,
y las dichas de ayudarme.

Sale Alguadaira en habito de hombre con la espada desnuda.

Alg. Todo el campo he discurrido
a Abraimo, y Zoraydè
dexo en la puerta del Sol.
Gar. Quien pisa la obscura margen
del pielago de las sombras
cō q̄ la noche se esparce? *llegase a ellà*
Alg. Nadie pretenda saberlo,
ni del pecho quiera nadie
examinar los disinios,
que solo a Fernando trae
vn coraçon que le busca
secretos que consultarle.
O por los onze edificios
desde el moble hasta el constante,
adonde tiene su Alcaçar
la Deidad de las deidades;
que este rayo de cristal
en ocasion semejante
responderà con estragos
a vuestras curiosidades.
S.R. Eres el Infante mi hijo?
Alg. Soy quien a vuestros pies yaze,
para que baxando a ellos.
leuantada me leuante
S.R. Quien? *Al.* La Infanta Alguadaira.
S.R. Leuanta. *d. Lor.* Caso notable.
S.R. Que intentas Mora? *Al.* Mi intēto
trae ya su dicha facil;
pues pensando que la noche
el hallaros me negasse,
sin el menor embaraço
fuisteis, ò Monarca grande,
el primero a quien hable,
y el segundo que me hablasse.
Muley, Infante Africano,
(señor) mi querido amante,
conviniendo en este amor
de esposo las calidades,
vino a Sevilla, y apenas
amor los castos vmbrales
dexò pisar a sus templos
dos conformes voluntades,
quando embidioso (à rigores)
de mis dichas, por quitarme
el sossiego de las suyas,

(que

(que en esto nunca es constante)
la entrada negó a su templo;
necio fue, pues quiso facil,
porque yo vn bien no tuuiesse,
padecer èl vn desaire.
Tarfira pues, vna Mora
que a secreto maridage
rindio lasciva el honor,
que amor quiso q̃ él violasse,
vino a impedir de mis dichas
el fin dichoso, y mi padre
(a quien la primera quexa
llegò de su labio) haze
que Tarfira, y que Muley
a vn laço, a vna vnion suave,
abreviando los dos pechos,
imprimen dulce caracter.
En este caso, señor,
no sé quien tuuo mas agil,
mas fija, menos dudosa
la advertencia; pero baste
para saber que en los dos
obró igualmente el dictamen,
el dezirte que él propuso
lo que yo vengo a explicarte.
Tu ley en el pecho mio
haze tan heroico alarde,
que vence de mis errores
las confusas ceguedades,
De modo, que dos valanças
son las dos; mas estan graves
la valança de tu ley,
que quedando desiguales,
vna es symbolo del plomo,
y otra es exemplo del ayre.
Muley pues, de amor vencido,
yo a sus ojos agradable,
èl, idolatra a los mios,
yo enferma de mas achaque,
me determiné a esta hazaña;
soy muger, y disculparme
puedes, porque lo resuelto
siempre está de nuestra parte,
Al fin, conformes los dos
estamos, que si triunfante
de Sevilla el laurel verde
ciñes, y a tus pies Reales
está el Betis, que a sus muros
con valas de cristal bate,
será al instante mi esposo,
y recebirà al instante
conmigo el santo baptismo;
porque en vn punto consagres
a tu Dios vn sacrificio,
y vna victoria a su Madre.
Y para que mas seguros
me animen, vengo à ayudarte,
porque los dos conquistemos
con intereses amables,
tu, el laurel que te corone,
el olmo yo, que me enlace;
tu, la oliva que te ciña,
la oliva yo, donde engaste
para ser esclaua tuya
eternas felicidades.

S.R. Dizes que serás Christiana?

Alg. Aqui con rojos esmaltes
de mi sangre firmarè
cedula que lo afiance.

S.R. Serálo tãbien tu esposo?

Alg. A mi pecho. q̃ es su Alcaide
para estos fines, le dio
poderes irrevocables.

S.R. Garci Perez. *Gar.* Grã señor.

S.R. Yo no solicito alçarme
con todo lo que conquisto,
y assi la possession dadle
a la Infanta, de Alcalá,
y desde luego se llame
Alcalá de Alguadaira

Alg. A vuestras plantas Reales,
muchas vezes repetidas,
mi boca está, heroico Marte.

Suena ruido de terremotos y truenos.

S.R. Cielos que ruido es este?

Iur. Iuguetonzillos los ayres:
retoçando vnos con otros

Ayuntamiento de Madrid

se estan soplando huracanes:
y en el prado de las nubes,
sin freno y sin azicate
los cavallitos del cielo,
dan carreritas a pares.

Suena rezio.

Alg. Que espantoso terremoto!
los elementos borazes
parece que a todo el orbe
la vnion quieren desatarle.

Gar. El cielo amaga ruyna,
y los dos bellos puntales,
donde carga su edificio
porque cruxa, o porque estalle,
blandeando estan la cumbre,
y a los orbes de diamantes
quieren arrastrar al suelo
la sinrazon a los ayres.

Suena dentro vn golperezio, y dizen.

1. Amayna, echa el ancla apique,
ya estamos de la otra parte.

Sale Don Pelayo.

D. Pel. Señor Felices principios
tenemos, quitó el passage
el Almirante Ramon,
y ya las velozes naves
rompieron Puente y cadena.

S. R. Feliz sucesso. *Tur.* Al Infante
yré a pedir las albricias. *vase.*

Gar. Ya està en las manos el lance.
Don Lorenço, la ocasion
que buscais, y que pretendo,
se ha venido, y careciendo
està de la execucion.
Ya no ay Puente, y en Triana
treze mil Moros valientes
estan, cuyas altas frentes
ciñen topacios y grana:
passemos solos los dos
sin rezelar y temer.
y solos a su poder
embistamos, voto a Dios.
Que pues la ocasion llegó,
y ya la empressa nos llama,
sabreis si dize la fama
todo lo que puedo yo.

d. Lor. Esse arrojo serà ley
siempre en mi desseosos siego,
y assi quando iremos? *Gar.* Luego,
que ya està en su tienda el Rey.

S. R. Llevad à Alguadaira bella

Alg. Donde quiera soys mi dia.

Vanse todos, queda el S. Rey, y descubrese vna tienda, donde se acuesta.

S. R. Esta es mi tienda: Maria,
del mar soberana Estrella,
intacta Rosa, serena
tranquilidad, dulce Puerto,
Luz pura, Luzero cierto,
Sol bello, blanca Açucena.
Mas valgame el cielo, agora
el sueño me rindio: aqui
es fuerça que duerma? *Cantan.* Si

S. R. Hasta quando? *Cantan.*
Hasta la Aurora *Acuestase.*

Cantan. Cercada tiene a Sevilla
el invicto Rey Fernando
con los nobles Gavalleros
Leoneses y Castellanos:
Al arma al arma, guerra Santiago,
Sevilla por el santo Rey Fernãdo.

Baxa el Angel, y levantase durmiendo el santo Rey, y le seguirà, y se le cayra la espada.

Ang. Levanta, invicto Fernando,
entra conmigo en Sevilla,
y en la Mezquita mayor
adorarás a Maria.
Mas ha de quinientos años
que en la pared esculpida
està la Imagen sagrada,
que llamaras del Antigua.
No dispiertes, ven dormido,
y destas murallas pisa
el fragoso impedimento,
seguro vas, Dios te guia.

S. R. Siguiendo os voy, Sol hermoso,
a cuya antorcha encendida,

Aguila

Ayuntamiento de Madrid

Aguila humana Fernando
le vê las luzes divinas.
Caesele la espada, y vanse. y sale el Infante, y Turron.
Inf. En el campo no he podido,
Turron, a mi padre hallar.
Tur. Pues mandemos pregonar
quiẽ ha visto vn Rey perdido.
Inf. A Garcia, Español rayo,
en su tienda no hallè.
Tur. Pues seguro estâ, si fue
vuestro padre con su Ayo.
Inf. No hallè a D. Loreço. *Tu.* Vos
con la noche hareis espantos,
y direis que faltan tantos
que este nos solos los dos.
O tu, que el açote empuñas,
y alumbras las dos Españas,
saca el coche con lagañas,
y tendremos sol con viñas.
Cochero, quita a la noche
el temor; pero es gauacho,
y acostandose borracho
no acierta a poner el coche.
Inf. Llega Turron hasta el muro,
que yo aqui te aguardaré.
Tur. Esso yo tambien lo haré,
que es buscar lo mas seguro.
Y aunque sea malo en mi
el explicar tal baxeza,
lleguese allâ vuestra Alteza,
que yo le aguardarè aqui.
Inf. No eres leal? *Tur.* Español
soy, con esso è respondido.
Inf. Pues mira si acaso ha ido
hasta la puerta del Sol,
que pienso que dar enella
vn assalto pretendia.
Tur. Si es del Sol, la llevaria
el sol, para entrar por ella.
Mas como soy Español,
y lo deshonré; si acierta
a verme junto a la puerta,
me tirará vn rayo el Sol.
Mas soy vn puerco, la ley
de soldado y cavallero
es, anteponer primero
a mi vida la del Rey.
Y assi, voy con mi fortuna,
sea del Sol, o la Aurora
la tal puerta; pero agora
ni aun es puerta de Luna.
Inf. Yo oculto del manto frio
de la noche encapotada,
discurriendo por Tablada
saldré a la puerta del Rio.
Vase, y buelve el Angel al S. Rey.
Aug. El muro, libre has passado
y ya con grandeza vsana
a la Aurora Soberana
del Antigua has visitado.
Desde la gran perdicion
de España, te considero
Fernando, por el primero
que le à hecho adoracion.
Dormido quedas, la gloria
que dormido has descubierto,
te asegura, que dispierto
alcãçaras la vitoria. *desaparece*
S. R. Pompa de Gericô hermosa,
Virgen bella, Madre pura,
Centro de toda hermosura,
Lirio honesto, casta Rosa.
Tropieça en la espada y dispierta
Mas que es esto? dispertè,
y con los ojos cubiertos
tuve los del alma abiertos,
en mi espada tropecè.
Cielo, quando la perdi?
no estava yo con Maria?
toda la noche sombria
no ha sido luz para mi?
Mas si el oido no yerra,
por estos ayres velozes
suenan militares vozes.
Dentro ruido de armas.
Muchos. Arma, arma, guerra, guerra.
S. R. Cielos, mi sospecha es cierta,

Ayuntamiento de Madrid

sangrienta lid se à trauado,
pues que haze vn Rey soldado?
ver quiero si alguna puerta
abrió el nocturno pavor
y ocasiona esta palestra;
Señor esta caula es vuestra,
mirad por ella, Señor,
Vase, y sale Garci Perez, y D. Lorenço, peleando con muchos Moros.
Gar. De mi espada el fiero estrago
esta vez aveis de ver,
que es dezir y hazer.
d. Lo. Pues a ellos. *Ambos.* Santiago.
Entranse riñendo, y sale en algunos Moros contra d. Lorenço.
Moros. Oy con tu vida acabamos,
Christiano, pues morir quieres.
d. Lor. Garci Perez, Garci Perez.
Gar. A tu lado estoy. *sale.*
Moros. Huyamos. *huyen.*
d. Lor. O valeroso Español,
corto pregon es la fama
de tu valor, pues oy llama
a las moradas del Sol
para darle por despojos
noticia, que en lo que pierdes
tienes tu mas rayos verdes,
que el tiene laureles roxos.
Gar. Soy vuestro amigo, esto se,
sin que en ello os deba nada.
d. Lor. La vida debo a tu espada.
Gar. Vamos, que el Alva nos vè. *vanse.*
Sale por vna parte el S. R. por otra el Infante.
S. R. En Triana es el estruendo.
Inf. A mi padre no è hallado.
S. R. El dia se ha declarado.
Inf. Ya la noche va huyendo
S. R. La primera luz brillante
sale. *Inf.* El dudoso arrebol
comunica el mundo el Sol:
es mi padre? *S. R.* Es el Infante?
Inf. Señor. *S. R.* Don Alonso el Sabio.
Inf. Toda la noche. *S. R.* Ya entiendo,
basta, con esso aprehendo
lo curioso de tu labio.
Pero el mio mas discreto
no puede en tan feliz calma
declararte lo que es alma,
Alfonso de mi secreto.
Solo pretendo saber
quien el rebato ha tocado
con que la noche ha inquietado?
Inf. A esso pueden responder,
Salen Garci Perez y D. Lorenço con sangre en las manos.
puesto que ya estan delante,
essos dos Martes Christianos
con la sangre de las manos
y fiereza del semblante.
S. R. como assi de sangre llenos?
Gar. El valor que ocioso se halla,
quiso que al dar la batalla
tengais dos mil Moros menos.
d. Lor. En vna balsa passamos
a Triana (ardid sutil)
donde estavan treze mil
Moros, y onze mil dexamos.
Gar. Don Lorenço, y yo, los dos
emprendimos el estrago,
y les dimos Santiago;
y a no llegar, juro a Dios,
tan temprano la mañana,
que es con quien mi enojo fundo,
no le quedaran al mundo
ni aun memorias de Triana.
S. R. Y el yr en que se fundó?
d. Lo. Nacio de vna competencia.
S. R. Quien animó la violencia
de passar el Rio? *Gar.* Yo.
S. R. A Garci Perez prended,
pues sin orden se atrevio.
d. Lo. El peligro examinó
con migo, señor. *S. R.* Sabed
que es vuestra culpa inferior,
todo lo tengo alcançado,
que vos fuistis provocado
de la espada y del honor.
Nadie contrario interés

mani-

Ayuntamiento de Madrid

manifieste, o mi entereza
le baxarâ la cabeça
por alta que estè, a los pies.
Gar. Este arrojo temerario
es como deidad en vos,
porque reñimos los dos,
y nos la pagô el contrario.
Inf. Que santo, y que justiciero!
d. Lor. Que benigno, y que agradable!
S. R. No siempre ha de ser lo afable
inferior a lo sebero.
Iusto es dexar castigada
la osadia y el excesso.
Gar. Pues no voy del todo presso,
dexandome con la espada. *vanse.*

TERCERA IORNADA.

Sale el Rey Axartaf, Muley y algunos Moros.

Mul. Vuestra Magestad detenga
el mar que derrama en llanto,
por la margen de los ojos.
Ax. El pecho que estâ anegado
se comunicô a la vista
mas ya se consulta al labio.
Ha parecido la Infanta?
Mul. Disimulo lo que alcanço. *aparte*
Señor, partiendo la noche
estava su obscuro manto,
medio a la primera luz,
y medio al vltimo rayo:
quando la Infanta tu hija
(el assumpto no declaro)
con Abraimo y Zoraide,
salio, gran señor, pisando,
los horrores de la noche,
caudillo de su recato,
pues solo fue confidente
su pecho disimulado.
Salio, esperaronla alli,
y quando los embaraços
de la noche, el alva fria,
yva desenmarañando,
a buscarla por Tablada
salieron, donde encontraron
bien cerca ya de la puerta,
a esse rebelde Christiano.
sin duda, curiosa espia
del campo del Rey Fernando;
tan costante, que su lengua
no ha dicho el menor cuydado
de su Rey.
Ax. A mi presencia
le traed, donde el amago
del castigo solamente
le obligará a confessarlo.
Sale Abraimo, y trae a Turron.
Abra. Este es, que tienes presente.
Tur. A juizio hemos llegado,
pero con el Antichristo,
Fariseos, y Pilatos.
Ax. Como es tu nombre? *Tu.* Turron.
Ax. Primero el confusso encanto
preguntarè de la Infanta,
por ver si vn alivio hallo.
De donde eres? *Tur.* De Alicante:
quien le diera cô vn canto, *aparte.*
Ax. Sabes tu? *Tur.* Yo no sè nada.
Ax. Di, sino quieres, Christiano,
ser alimento a mis iras.
Tur. No soy comida de galgos.
Ax. No sabes tu de la Infanta
mi hija, opuesto milagro,
luzero entre las estrellas,
y entre los luzeros, astro?
Tur. Para que todo lo crea, *aparte.*
es fuerça confessar algo,
que verdad sea que alli
se la pegaré de falso.
Passò esta noche a Tablada
vna Mora Marimacho,
entre las feminas, rufo,
y femina entre los masculos.
Pidiendo llegó socorro
al Rey sobre vn intervalo
que con otra Mora tiene,
por quien ha de caer debaxo.
Zelola llegó, diziendo

que

Ayuntamiento de Madrid

que quexosa auia quedado
de vna Mora del linage
de essos, que lleva el diablo.
Mul. Di la quexa. *Tur.* Que despues
que vn Infante: y ella estando
muy en ello, dize, que èl,
potente Rey de Romanos,
picó loçano la yegua,
y luego menos loçano
se le hizo muy cuesta arriba,
lo que estuuo cuesta abaxo.
Desto dize que la otra
formó las quexas; mas hallo
que de lo que esta se quexa,
ninguna se avia quexado.
Axa. Desesperada la Infanta *aparte.*
de zelos (â cielo santo)
calificando su amor,
deslustrò agenos recatos.
El no saber della nunca.
fuera medio mas honrado
que aver tenido mis dudas
tan infame desengaño.
Tur. Todo quanto yo dixere
es cierto. *Ax.* Oxalá tu labio
me engañára en lo que dize.
Tu No soy hombre yo que engaño:
êl me dá credito a todo, *aparte*
agora entra el sartenazo.
Ax. Pues adelante passemos,
y dexando deste agravio
el eterno sentimiento,
vamos al segundo daño.
Tur. Con la de Rengo le doy,
Axa. Que Infantes trae Fernando?
Tur. Contando diez mil cada hora,
aun no acaban de contarlos.
Axa. Cada hora diez mil? *Tur.* Si.
Axa. Quando empeçaron? *Tur.* Antaño
Axa. Y no cessan de contar?
Tur. No, que siempre estan contando.
Axa. Estraño numero infante.
Tur. El numero es tan estraño,
que se van beviendo el rio,
y tanto se va agotando,
que antes que acaben la quenta
se lo han de passar a saltos.
Ab. Este Christiano està loco.
Tur. Este Moro està borracho.
Axa. Rabio, vive Alà. *Tur.* Lo creo,
que este es achaque heredado
en vuestra casta. *Axa.* Responde;
todos aquessos Christianos
son valerosos? *Tur.* O cuerpo
de Christo: siempre sonando
estan que ahorcan Muleyes,
Axatases, y Abraimos.
Axa. Esso es ser verdugos. *Tur.* Si es.
mas quien ahorca Paganos,
es verdugo a lo divino,
y es oficio muy honrado.
Ax. Quanta es la cavalleria?
Tur. Que preguntas? los cauallos
solos, o potros y yeguas?
Ax. Todo. *Tur.* Pues, señor, son tantos,
que haziendo por las estrellas
la quenta, le caben quatro
a cada vna: y de los potros
que agora se estan domando,
ay, haziendo bien la cuenta,
seis para cada cauallo:
luego las yeguas preñadas,
que han de parir nos por Mayo
ocho para cada potro.
Axa. Que dizes?
Tur. Todo es muy claro,
porque en todo quanto digo
no soy hombre yo que engaño.
Ax. Pues quanto es mas el concurso
tanto es mas el fuego en que ardo,
por ser mas los materiales
que al incendio has aplicado.
Abraimo, a este enemigo
ahorcad. *Tur.* No he confessado
avrà siete años. *Ax.* A perro.
Tur. No tire nadie essos cantos
al tejado del vezino.
Mul. Turron, yo te pondrè en salvo,

por

Ayuntamiento de Madrid

porque a la Infanta le digas
dos cosas *Tur.* Alcaguetazgos
me parecen, yo lo haré
en estando allá: me rango.
Ax. Antes que medie su curso
esse luminar mas claro,
que entre los siete Planetas
de vna y otra parte es quarto,
presentaré la batalla,
siendo Tablada el teatro
a donde sea la muerte
esta oja de Damasco.

Tocan dentro.

Mul. Y a los clamores sonoros
de las caxas, provocando
estan la Marcial palestra.
Ax. Pues al arma, riegue el campo
nueva lluvia de claveles,
que para galas del Mayo
sea estrena agricultura,
que por aliño en el prado
haga roxos capiteles
los que son blancos penachos.

Valientes Moros al arma,
lastime el feroz caualo
el azicate bruñido,
y en humo y nieve trocado
los elementos despida,
para que sea el contrario
la espuma esfera de plata,
el humo golfos de rayos.
Mul. Moros Andaluzes fuertes,
abrid las puertas: Christiano,
no as de temer. *Tur.* Es verdad,
porque ha que temo gran rato.
Ax. A la defensa.
Abr. A las armas.
Mul. Vivas tu.
Ax. Muera Fernando,
veamos si en su defensa
viene su Patron Santiago.
Tur. Bien lo ladran, pero allá
se lo diran de porrazos. *Vanse.*

Tocan caxas, y sale el S. Rey, D. Pelayo, D. Lorẽço, Alguadaira, y soldados.

S. R. Al repetido acento
con que estremece esse tambor el viento,
el exercito marche,
y obediente a las ordenes del parche
se acerque a la muralla:
mas antes que el encuentro y la batalla
se trabe, oyd mi labio.
Inf. Todos aguardan tu discurso sabio.
S. R. Tres peregrinos bellos,
que desde los cabellos
hasta la hermosa planta
fue la hermosura tanta,
que su fabrica fue, sin que otra sea,
solo de Dios la celestial idea:
vna imagen sagrada de Maria,
(no digo la ocasion que precedia)
me dexaron, tan bella, tan honesta,
tan grave, tan hermosa, tan compuesta,
que la encarnada rosa

Ayuntamiento de Madrid

quedò de sus mexillas vergonçosa;
el clavel roxo y sabio
se corrio de la purpura del labio:
la nevada açucena
viva estava en su frente la melena,
con adornos y ensayos
de tempestad, guirnalda fue de rayos,
y de vndosa guirnalda
golfo se le derrama por la espalda:
su rostro eran dos cielos,
pues sin que le ponderé mis desvelos,
famosos Españoles
fuerça es ver dos cielos, si ay dos soles.
El talle, la grandeza, lo perfeto,
lo amable de la vista, lo discreto
del semblante, la gala del vestido
no es capaz el sentido,
no es suficiente el labio,
el discurso no es sabio:
y assi el poco pinzel del labio dexo
hasta que la veais en el bolquejo,
la Virgen de los Reyes por renombre,
de mi gloriosa fama es ya su nombre.
En Martes de España,
a Maria tenemos en campaña,
y si Miguel, Quien como Dios? dezia,
digamos todos. Quien como Maria?

Inf. Con lo que ha referido
nuevo bolcan el alma se ha encendido;

Alg. Esta femenil diestra,
no exercitada en la Marcial palestra,
oy segunda Belona,
laureles aumentando a su corona,
oy beligera Palas,
añadiendo a su Abril purpureas galas,
a esse campo frondoso
bolverá Anfiteatro vitorioso,
en quien llore la noche,
y en quien reververando el rubio coche,
le ofrezca por laurel, le dé por palma
sin espiritu flores, voz sin alma
de quantos oy señala

Ayuntamiento de Madrid

el alquizel, por Sarracena gala,
adornando la planta y el copete
roxo turbante, y blanco tafilete.
Sale Tur. Dadme los pies, señor: es cosa poca
señor, dadme la boca.
S.R. Del suelo te levanta.
Tur. Pues si la boca no, dadme la planta.
Inf. Alça del suelo, y vete.
Tur. Señor, este juanete.
d.Pe. Obedece, Turron, este mandato.
Tur. Señor, este çapato.
d.Le. A otra ocasion apela.
Tur. Señor aquesta suela.
Alg. No quieras q̃ el Rey, necio te note.
Tur. Señor, este cerote,
con que pienso dexaros,
que no he tenido yo poco q̃ daros.
S.R. De que es essa inquietud? *Inf.* Este delira
Tur. Leon de Europa, essa campaña mira,
que de exercito llena,
ya es campo racional, ya no es arena,
nuevo mũdo de escudos y demallas,
que esse monstruo abortò por las murallas,
ya es paramo poblado,
donde el adunco azero, y el tostado
fresno, la blanca adarga
todo es nueva region, que al sol embarga
el luminoso efeto, mas con esso
formando viene el esquadron trauiesso,
para que no pelees con trabajo,
otra region de sombras acà abaxo.
d.Le. Si ya el Moro acaudilla,
señor, los ciẽ mil Moros de Sevilla,
porque, señor, difieres
sacar de la prision a Garci Perez?
d.Pel. Señor, yerro seria
que del laurel galan de Andaluzia
perdiesseis esta rama.
Inf. No pongais a peligro vuestra fama.
S.R. Si fue osado el exceso,
no fue mucho castigo averle presso,
que mas piadoso fue que justiciero,

Ayuntamiento de Madrid

pues dexè a Garci Perez con su azero.
Y pues su barbacana
se arrojò a los peligros de Triana,
y Santiago les dio (que gran desorden)
como sin orden fue, salga sin orden.

d.Lo. El exercito todo lo porfia.
S.R. O que alegre que estais!

Dentro todos.

Salga Garcia.

S.R. Dezid que salga, la aficion le llama.
D.Lo. El campo todo es lengua de la fama

Tocan a marchar, y salen Axataf por otra parte del teatro, y Muley Tarfira, Abraimo, y Moros.

Mul. El parche suena ya y el clarin gime.
Ax. La caxa avise, y el metal intime
ordenes repetidas de su acento,
pronunciadas de vn pulso y de vn aliento:
de enojo lloro, y con el llanto ciego,
contra Fernando toca a sangre y fuego.
Abr. Cielos estoy soñando?
no vts tu hija al lado de Fernando?
Ax. Rabia el pecho, y el aliento es ira.
Tarf Dos vezes ofendsora Alguadaira
aumenta tus desvelos,
negóte honor la causa de mis zelos.
S.R. De poder a poder el Moro aspira
a darme la batalla.
Alg. Si es Tarfira
la que advierten mis ojos,
de la muerte seran negros despojos,
y al golpe deste rayo fulminado,
estatua del horror bulto del prado,
no ay cosa que resista,
que causan muerte a magos de su vista.
Axa. Toca a embestir. *tocan.*
S.R. Ya el Moro nos provoca.

Sale Garci Perez.

Gar. A las traygo en jos pies, al arma toca.
d.Pel. Ya el estruendo escuchamos,
Gar. Pues es Santiago a ellos, que aguardamos?

Dase

Ayuntamiento de Madrid

Dase la batalla, y sale por vna parte Tarsira, y por otra Alguadaira con espadas desnudas.

Tarf. Todo el campo he discurrido,
y Alguadaira no he encontrado.
Alg. Por todo el campo he passado,
y encontrarla no he podido.
Tarf. Pero ya le he visto: cielos.
Alg. Ella es, o mienten los ojos.
Tar. Aqui dan fin mis enojos.
Alg. Aqui tienen fin mis zelos.
Tarf. Pues te ofreces desta suerte
a quien tienes ofendida,
las ofensas de la vida
has de pagar con la muerte;
loca esperança divierte
necia Mora tu malicia,
pues, es crueldad, no es justicia
dexar en esta ocasion
sin fruto vna obligacion,
y con premio vna injusticia.
Alg Tu misma vienes a dar
en el mar de tu congoja,
como arroyo que se arroja
alma de vidrio a la mar:
mas si quieres dilatar
para experiencia oportuna
esta traxedia importuna
en que tu desdicha se halla,
prosigamos la batalla,
y esperemos la fortuna.
Tarf. No han de vivir mis desvelos
con defectos del honor;
demas de que estar mi amor
con achaques de tus zelos,
la fortuna obre, o los cielos
con accion pia, o tyrana,
hagan esta duda llana,
que yo para no esperar,
oy tengo de examinar
la fortuna de mañana.
Alg. Quiso mi valor vfano
que ya que mi braço tierno
te ha de embiar al Infierno,
que no fuesses tan temprano:
mas supuesto que es en vano
mi piadoso parecer,
naufragio iràs a correr
del infierno vna laguna,
y allá tendras la fortuna
como allá la suele aver. *rien.*

Sale Muley.

Mul. Suspended los golpes fieros,
que de la parca ensayados
son rayos disimulados
que fulminan los azeros.
Alg. Estos seran los postreros
ensayos de mi valor.
Mul. Infanta, templa el rigor,
que será injuria crecida
que tu le quites la vida,
y yo le quite el honor.
Con sus agrauios la dexa,
donde para triste encanto,
hablando al suelo su llanto,
lastime al ayre tu quexa.
Alg. Tu parecer aconseja
mi alvedrio, y desta suerte
solicito obedecerte,
pero buelvo acompañando
hasta la muerte a Fernando.
Mul. Yo a tu padre hasta la muerte.
Pero si de aquesta calma
logras la rama florida,
tu pondras ley en mi vida.
Alg. Tu la pondras en el alma.
Mul. Pues a conseguir la palma
con aplausos eminentes.
Alg. Pues a declarar valientes
nuestros pechos vniformes.
Mul. Obren las almas conformes.
Alg. Y los braços diferentes.

Vanse los dos por opuestas partes.

Tarf. En su favor mar bonança

Ayuntamiento de Madrid

tomó puerto su baxel,
y el mio, naufragio cruel
corre en la desconfiança:
testigo de la vengança
que de mi tomò homicida
sea esta se va, vestida
de vna rama y de vna flor;
que donde falta el honor,
no es bien que sobre la vida.
Fuego exala el coraçon,
en el mar de mi despecho
està encendiendo en mi pecho
Ethnas la reputacion:
aqui suena la cancion
del Betis, ya en sus cristales
estoy: aqui con fatales
vozes diga mis desdichas,
y si hasta aqui cantó dichas,
desde aqui llore mis males.
En el papel de la arena,
Escrive en la arena con la daga.
indignada escrivir quiero
con esta pluma de azero
el epitafio a mi pena:
a esto vna afrenta condena,
escriviendo està el valor
la losa que del horror
es imagen, dize assi: *lee.*
Tarfira se anegò aqui,
por no vivir sin honor.
Este Tablazo de plata,
a quien el monstruo salado,
porque se le atreve osado,
con lanças de agua le mata,
sera, y a que aqui dilata
tu corriente con mas ira,
claro Panteon, oçul pira,
a quien por este vestiglo
de oy mas le llamará el siglo:
El Tablazo de Tarfira.
Inexorable elemento,
siempre queen paramos verde
liquida a Neptuno muerde,
monstruo açul, voz sin aliento,
termino de mi tormento,
limite de mis desvelos,
alma de mis desconsuelos,
libertad inobediente,
pues es açul tu corriente,
dale sepulcro a mis zelos. *despeñase.*

Sale el S. Rey.

Vn mar es toda la tierra,
vn clamor es todo el viento,
aqui dan vozes las caxas,
y alli responden los ecos.
Todo el espacioso llano
de Tablada, considero
sitio viviente de rayos,
campo racional de fuego.
O, que empeñado Pelayo,
con vno y con otro encuentro
de Morisma sangre baña
desde el azicate al yelmo.
O que heroico Garci Perez,
abrasado en su ardimiento
lisonjas haze el peligro,
y vanaglorias el riesgo:
ô Castellano valiente,
ô afrenta de los mancebos,
ô blason de los ancianos,
pues ajustas a vn sugeto
de joven las gallardias,
y de anciano los consejos.
O que gallarda la Mora
nueva Belona del tiempo,
sigue a Don Alonso Tellez
que la esmeralda tiñendo
està de roxos granates,
estraño matiz del suelo.
O que peligroso està
el Maestre don Lorenço,
equivocando con sangre
la roxa insignia del pecho.

A so

A socorrerlo, Garcia,
don Pelayo, á socorrerlo,
quiçá no llore la noche
por tan valiente guerrero,
o por su muerte mañana
no encienda el blandon el cielo.
El Infante y Galbinato,
Alvar Perez, y don Pedro
Giron, Mercado, y Quixada
desvaratando los tercios
al Obispo de Palencia
que en vn pielago sangriento
se está anegando, socorren;
ea amigos, ea deudos,
la ley de Dios es lo mas,
la vida es aqui lo menos,
el vivir está despues,
el honor está primero,
sobre el zelo, la Fé intente,
consiga heroico el afecto
aquel, desprecio de Apolo,
de cuyos pimpollos bellos
he de texer la corona
que ciña el Cesar del Cielo.

Sale Turron.

Tur. Señor, juro a Iesu Christo,
(perdonad el juramento)
que estoy hecho vn basilisco,
y de corage reniego,
que va de buena manera
el negocio, y el encuentro:
y van bolviendo a encerrarse
los Moros, porque los nuestros
sin poderse yr a las manos,
les van dando pan de perro.
Gateando por la muralla
suben, juro a Dios, y buelvo
a jurar, que si bien juro,
tambien como juro, creo.
Suben, digo gateando,
y solo de aquesto siento,
que habilidades de gato
tengan tambien estos perros.
Latiendo van a encerrarse,
pero el que late mas recio
es el Rey, porque es el signo
de Cancer y va pidiendo
socorro al signo de Libra,
mas es sordo y está lexos.

Dentro Axartaf.

Ax. A la ciudad, a las puertas.
Tur. La voz que turba los vientos
avisa la retirada.
S.R. Pues Santiago, y a ellos. *Vanse.*
Pelean dentro, y sale el S.R. y Garci Perez Don Pelayo, y Don Lorenço, Alguadara y Turron.
d. Lor. Entraronse en la ciudad
todos.
Gar. De enojo estoy ciego.
S.R. Por no rendir la cerviz
al yugo de mi precepto.
d. Pel. Ya no pueden defenderse,
porque mas de los dos tercios
de su exercito es despojo
inutil, que está mordiendo
el ayre, que fue otra vez
su comunicado aliento.
Inf. El numero es infinito.
d. Pel. El mortal triunfo es inmenso
Gar. La sangre al Betis camina.
Alg. Y la purpura en su velo
a trechos va matizando
el cristalino Guiguero
Tur. Tal trabajo me ha costado:
rendido está el braço diestro,
pero para lo que falta,
aun no ha llegado al izquierdo.
Inf. Pues tu âs muerto a quantos Moros?
Tur. Pregunteselo a los muertos,
y si dixeren que no,
que me corten el pescueço.
S.R. Oy, dia de san Clemente,
no ha de vivir el centro

de

de Neptuno el Sol hermoso
con dudas de mi trofeo.
Gar. Pues apresten los trabucos,
y caiga el moro soberbio,
y muera nube de polvo,
si nacio escollo de yeso.
Sale sobre el muro Axartaf con vna vandera blanca.
Ax. Fernando, dexa el estrago
que intentas, suspende cuerdo
la ruina destos muros,
concha del grano mas bello
que en todo el mar de la Europa
quaxò el Monarca supremo.
S.R. Que pretendes obstinado
Axartaf?
Ax. Lo que pretendo
con esta insinia de paz,
del ayre blanco esta firmo,
es, que admitas mi embaxada,
y con eficaces medios
te entregarè la ciudad.
S.R. Ya la aguardo.
Ax. Alá severo!
por vn Sol humano dexas
la media Luna del cielo.
Vase Axartaf.
d. Pel. Convenientes los partidos
sean, gran señor.
d. Lor. Yo os ruego
que les concedais algunos.
Gar. Si, mas no salir croxiendo
el ayre con los tambores,
ni el estandarte altaneto
levantado el tafetan,
para hilonja del viento.
Inf. Poned asiento a mi padre.
S.R. Traed al Infante asiento,
y Alguadaira le tenga.
y mis Christianos guerreros,
mientras que capitulamos
gusto que assistan cubiertos.

Sacan dos sillas para el Rey, y el Infante, sientase abaxo Alguadaira y los demas se cubran, y assienten y sale Muley con vn lienço de raso blanco.
Mul. Tus plantas, Fernando invicto,
me dad a besar.
Tur. De lexos
las bese, no se las muerda.
S.R. Alçad, y tomad assiento.
Sientase en vn escabelillo.
Mul. Que Magestad! que grandeza!
Alg. Logrè feliz el acierto.
Mul. Ya yo tengo el desengaño
junto a lo mismo que emprendo.
S.R. Dezid a lo que venis.
Mul. Con vuestra licencia empieço:
y para que los principios
puedan conseguir los medios,
de scoxo este raso blanco, *tiendele*
a donde firmado tengo
de Axartaf, irrevocable
poder, en que los conciertos
que yo contigo aprobàre,
los aprueba por bien hechos.
Y el primero que propongo,
siendo contra mi el primero,
es que apenas al Oriente
saldra luminoso Febo,
quando te dexe esta excelsa
maravilla, este desprecio
del Orbe, esta sin segunda
grandeza, si das en premio,
para solo castigar
aleves atrevimientos,
a su hija Alguadaira,
cuya ofensa en su concepto
es mayor, que si perdiera
el laurel del vniverso.
S.R. Si viene en ello la Infanta,
sea.
Tur. Si viniere en ello

me

Ayuntamiento de Madrid

me arrojen en Tagarete.
Alg. Los fundamentos que tengo
para no venir, señor,
en el partido, son estos:
Digo que yo conoci
a Axartaf por mi primero
padre natural del siglo
engañoso, y si obedezco
sus preceptos (que a tal padre
es engaño obedecerlo)
pierdo la luz de tu Fè,
tu gracia, y mi esposo pierdo.
Padre piadoso he hallado
en ti, en tu ley confidero
la gracia, y de mas a mas
tengo esposo a mi desseo:
Luego si defectuoso
dexo vn padre, y al momento
hallo padre, ley obscura
olvido, y ley clara adquiero,
como podré conceder
partido tan contrapuesto,
si con Fernando me gano,
y con mi padre me pierdo.
Mul Pues ya que en esse partido
no viene, señor (no acierto
a explicarme de alegria)
el segundo te refiero.
S. R. Di el segundo.
Mul. Digo assi;
ya los que faltan no temo.
Que la Ciudad se divida
en dos, y que vn fuerte lienço
de muralla la termine
desde los campos amenos
de la puerta de Carmona,
y la ciudad dividiendo,
remate en la de Triana,
de suerte que los dos medios
no puedan comunicarse;
y para que no alterquemos
despues en qual de las partes
se contiene lo mas bello,
se echen suertes, y los dos
a Sevilla poseyendo,
tu seràs su hermano en armas,
y èl serâ tu braço diestro.
Tur. Que graciosa perreria;
moro çurdo, moro tuerto,
avia de ser Fernando
monstruo con vn braço negro,
y dos blancos? bueno està
el Rey sin esse defecto.
S. R. Dê su parecer Garcia.
Gar. A esso respondido tengo *Leuntase*
con deziros, que si os viera
yo con vn braço tan feo,
por vida de Garci Perez
que os lo cortàra al momento.
A lo que dize del muro
que atraviesse diuidiendo
la ciudad, es error grave:
porque al enojo primero,
juro a Dios que la muralla
la despeñára sobre ellos.
S. R. O valiente Castellano.
d. Lor. Conforme vive su zelo
y su valor.
d. Pel De vn linage
es su razon, y su esfuerço.
S. R. Ya respondio Garci Perez.
Mul. Pues el partido tercero
propongo.
Tur. Si es como el otro,
a Garci Perez apelo.
Mul. Digo que el Rey Axartaf
tiene por cercano deudo
a Abenxafor, Rey de Niebla,
cuyos alcaçares Regios
quieren partir los dos primos,
entregandote por ello
la ciudad, con calidad
que los dos en su sossiego
hã de estar, sin que sus armas

Ayuntamiento de Madrid

a belicosos intentos
prouoquen de Andaluzia
aquel pedaço pequeño:
con lo qual quedas triunfante
de lo que intentas, supuesto
que èl queda desposseido,
y tu quedas posseyendo.
S.R. Diga en esto don Pelayo
su parecer.
d. Pel. Lo que puedo
dezir, es, que este contagio *Leuãtase*
de los moros interpuesto
en los nuestros, es lunar
que afea mucho a los nuestros:
demas desso, que este sitio
Andaluz, este emisferio
de la Betica, ha de ser
el Mayo del Evangelio,
y es daño para las flores
tener Aspides en medio.
Ya he dicho lo que yo alcanço.
S.R. Diga tambien don Lorenço.
d. Lo. Cõvengo con dõ Pelayo, *leuãtase*
y de mas a mas aumento,
el que no solo se puede
tomar por buen instrumento
para entregar la ciudad
lo que ha dicho, antes debemos
luego que la Real corona
tenga en vos su firme assiento,
levantar los estandartes,
y marchar a poner cerco
a Niebla, si Abenxafor
antes de verse en el riesgo
no os traxere la obediencia,
para que por timbre vuestro
pongais el pie vitorioso
sobre su vencido cuello.
S.R. Bien han dicho: ambos a dos
me hurtaron lo que dixeron.
Mal. Pues solo este medio falta,
y si con èl no resuelvo
las conveniencias, los tuyos
dirás, y nos conuendremos,
assegurando lo mas,
sin reparar en lo menos.
Digo pues, que en recompensa
de su humilde rendimiento,
del laurel que de sus sienes
quita, y pone en tus cabellos,
pide de espacio tres dias,
y que en este corto tiempo
ha de arruinar el Alcaçar,
de España el mejor recreo,
destruir la Torre del oro,
y si ha corrido parlero
besando el Betis su planta,
destrozado el fundamento
passe escupiendole espuma
sobre sus troços pequeños.
Y que essa Torre que goza
en los ayres privilegio,
duro pedaço de nube,
a quien el vago passeo
lo recibe por estraño
y admite por forastero,
ha de ser debil ruina,
porque no tenga en saliendo
el Sol curioso vezino
que vea en su nacimiento,
si el semblante con que nace
es enojado, o risueño.
S.R. A esso le toca al Infante
responder.
Inf. Pues respondiendo
a proposicion tan loca,
digo gran señor, que niego *Leuantase*
las tres ruinas, del Alcaçar
Torre del Oro, y excelso
edificio de la Torre
de la Mezquita, y poniendo
la mano sobre la Cruz,
juro con Christiano zelo,
que por el menor ladrillo

que

Ayuntamiento de Madrid

que le quiebren, por el menos
atamo que le deshagan,
no he de dexar, vive el cielo,
Moro, de cuya garganta
no sea estrago mi azero.
S.R. Que gallardo ha respondido!
Tur. Parece que va perdiendo
ya las mañas de ahembrado,
pero he sido su maestro.
S.R. Por mi respondio el Infante,
Moro gallardo, y supuesto
que entre los que has referido
no puedo elegir vn medio,
mira si aprueuas el mio,
y si no, el valor resuelto
bolverà a ser homicida
de obstinados desaciertos.
Y assi digo, que a Axartaf,
y a ti en su nombre, concedo
termino de siete dias,
que aun a lo que pide excedo,
para que en el, sin violencia
sin fatiga, sin exceso
apresurado, dexeis
a Seuilla, suponiendo
que a los que fueren Christianos
daré en agradecimiento,
segun la calidad suya,
rentas, tributos perpetuos,
lugares a donde assistan,
viva luz y alvergue quieto:
haziendo pleyto omenage
a Maria, claro espejo,
de cuyo Sol Christalino
nacio Iesus Nazareno,
de que siempre mi cuidado
Argos vivirá despierto
a ampararlos agradable,
y manso a favorecerlos.
Esto es lo vno; lo otro
es, que a los que viven ciegos
en la necia pravedad
de la ley de Mahometo,
para que luego se passen
al Africa les ofrezco
carros, vagaje, socorro,
gente, y aprestados leños,
postas del mar en que salgan
con algunos de mis tercios
que los vayan comboyando,
hasta que libres del riesgo,
mis Capitanes les den
de Africa seguro puerto.
Estos partidos propongo,
y si aduviertes con acuerdo
sus seguras conuenencias,
que yo en darteles aduierto,
antes que desperdiciado
buele en sus alas el tiempo,
lo que ofrezco, y lo que admites
por escrito afiancemos.
Mul. Digo que en la mayor parte
ofreces mas que pretendo:
y assi la pluma veloz
hable muda en este lienço.

Tiende el raso sobre vn bufete donde avrá recado de escriuir, y firma el santo Rey, y luego Muley.

S.R. Pues firmo lo prometido:
El Rey Fernando el Tercero.
Firma.
Mul. Con vuestra licencia:
El Infante de Marruecos.
Y agora, para que abran
las puertas, y en tendimiẽto
Axartaf te de las llaves,
es fuerça mostrar el lienço
en señas de q̃ ya estan
firmados, señor, los medios.
Haze tres señales con el lienço.
Ya tremolado tres vezes
el blanco raso en el viento,
señas dio de conuenidos.

Ayuntamiento de Madrid

Gar. Pues la posseſsion tomemos.
S.R. Pues aſsiſtiendo con migo
aqui el noble Don Lorenço,
entre en la Torre del Oro
don Pelayo, y con acentos
de pifaros y tambores
entre en el Alcaçar luego
Garci Perez: Don Alonſo
el Infante, ſabio, y reçio,
la torre de la Mezquita
corone, y eſtremeciendo
los metales y las vozes
los ayres tomen a vn tiempo
posseſsion.
Inf. Ya lo executo.
d.Pe. Ya os ſirvo.
Gar. Ya os obedezco.
Tur. Iurélo, y voy a ſaber
ſi el Barbaroxa del cielo,
pues que ſale tan flamante,
tiene rubios los cabellos.
Vanſe los quatro, y ſale Axartaf cõ vnas llaves en vna fuente.
Ax. Ya á Axartaf grã ſeñor, tienes delãte
para q̃ en mi cerviz tu p e triũfante
pógas Fernando, cuyo zelo alabo:
eſtas las llaves ſon, y eſte tu eſclavo:
Entra, Sol de Caſtilla,
y el laurel vitorioſo de Sevilla,
colocado en tus ſienes,
nunca tenga baibenes;
y para que tu zelo
otro laurel pueda ofrecer al cielo,
ofrezco en tu preſencia
de Abéjafor, mi primo la obediẽcia,
para que Niebla altiva,
ſi fue rama de Daphne, ſea oliva,
que por bello ſoborno,
de tu corona ſea heroico adorno,
S.R. Beſame el pie, y levanta.
Ax. Nũca eſtarè mas alto, q̃ a eſta plãta
Avrà dos torres en lo a'to, y en la mayor ſe deſcubra el Infante, y en la otra D. Pelayo, y en el muro a Garci Perez con caxas y clarines.
Mas ya ruidoſo el viento
organizando mi infeliz tormento,
ſu eſfera eſtà ocupando.
Todos. Sevilla por el S. Rey Fernãdo.
Tur. Ya ſubi a tomar las barbas
al Sol, pero va huyendo,
y quiere mas ahogarſe
que no que le aſga vn pelo.
Mul. Aqui tienes los contratos
Axartaf, haſta el eſtremo
del peligro he ſido tuyo,
y agora admitir preteudo,
dando la mano a tu hija,
nueva luz, y mundo nuevo.
Alg. Eſta es mi mano, Muley.
Danſe las manos.
S.R. Pues todos mis Caualleros
aſsiſtan a eſtos Baptiſmos,
a quien don Alonſo quiero
que apadrine, y tan gran dia
con grandeza celebremos.
Alg. Y aqui da fin la comedia,
perdonad ſus muchos yerros,
ſino porque os lo merezca
ſu Autor, ſea por el reſpeto
del dueño á quien la conſagra,
Senado iluſtre y diſcreto.

Madrid 26 de Junio de 1758
Pase
Lo Fenecido

F I N.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid